

A woman with blonde curly hair, wearing a red cheerleader-style outfit with a white top and red shorts, is holding two large beer mugs filled with beer and ice. She is smiling broadly and looking towards the camera. She is also wearing red high-heeled shoes.

KAREN
DARREN

CAMBIANDO

MI

MUNDO

Cambiando mi mundo

Karen Darren

Cambiando mi mundo – Karen Darren

©Todos los derechos reservados

1ªEdición: Agosto, 2019

Es una obra de ficción, los nombres, personajes, y sucesos descritos son productos de la imaginación del autor. Cualquier semejanza con la realidad es pura coincidencia.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, sin el permiso del autor.

Capítulo I

Encuentro aparatoso

El viaje de clase económica con más de un par de horas, no siempre parece ser caótico. Eso pensaba justo al ingresar al avión que me llevaría lejos de Costa Rica a ver a mis familiares y amigos, no sin antes darme cuenta que mis compañeros de puestos eran una creyente religiosa de unos cuarenta y cinco años, y un señor con sobrepeso y olor desagradable un poco más joven que ella, yo la chica de en medio. Comenzaron los nervios, viajar sola me ha puesto nerviosa desde que papa murió. Él siempre tomaba mi mano y me decía que si el avión se caía nuestras manos iban a estar unidas para siempre en el cielo.

¿Cuáles son las probabilidades de que se caiga? ¿Tendremos alma o un espíritu? – pensé.

- ... y bienaventurados los creyentes del señor... decía la mujer con atuendo bastante sobrio, abrigada de más, diría yo, pero algo que me enseñó mamá era a no cuestionar los principios religiosos o sociales de los demás.

¿Bien aventurados? Pensé, ¡esto sí que será una aventura! ¿Pero quién lee y profesa en un avión? – y ¿si el avión colapsa?

Detuve su predicación con amabilidad.

- Sra. discul... y no me dejó terminar de completar la frase que había pensado en mi cabeza.

Ella me miró, apartó su biblia y sonrió devolviéndola con amabilidad. Luego enunció:

- Disculpa hija, todo lo que dice aquí debe ser compartido, ven, lee conmigo y se me acercó con el libro.

Un recorrido revelador, dirían por ahí. ¿Quién diría que en un vuelo aprendería con vehemencia sobre religión? Por lo menos me distraje de otras cosas que rondaban en mi cabeza, igual iba a ser un viaje algo largo.

Ya pasadas, aproximadamente, ocho horas en el avión, aterrizamos en Frankfurt - Alemania. La predicadora terminó durmiendo la mitad del viaje y el gordo, ahí siempre mal oliente pero nunca molestó en nada más, salvo para ir al baño. Lo bueno de los vuelos privados es que puedes elegir en que parte del avión viajar. El gordo sabía perfectamente que ir del lado de la ventanilla iba hacer bastante aparatoso. Me contenta ver a mi gente, las ansias me invaden y los nervios de regresar aumentan la sensación. Para ser sincera, me hacía falta volver a esos pequeños lugares de confort que ofrece mi país, mi

pueblo específicamente y los indiscutibles aromas descriptivos de ciudad, la elegancia de las personas y la buena arquitectura, a decir verdad, todo.

Tengo alrededor de tres años viviendo en América Central y reconozco que es todo lo contrario a lo que estoy acostumbrada, pero el caos y ritmo de la capital, me permitía estar enfocada. No fue fácil, al principio, me sentía en decadencia pero recordaba las palabras de mi mamá

- no se es joven toda la vida, cariño, luego se puede descansar.

En mi estadía en Costa Rica, conocí personas maravillosas, grandes amistades, de todas partes del mundo, a veces con sus decepciones, pero apartando esa sensación me apegue a las cosas buenas que me sucedieron, pero nada mejor que sentirse entre los tuyos. Estudiaba abogacía, y me abrumaba por todo el tiempo que ameritaba. Mi vida consistía en ir a clases, los labores del trabajo y a dormir en mi habitación. No esperé mucho de mis vacaciones para hacer ese viaje, era algo que venía pensando hace meses. Pero esta vez no quería que mis padres visitaran mi casa. Esta vez, quería dar un vuelco a mi rutina. Volver mi tierra amada. Deseaba cambiar lo que en tres años, no era más que monotonía académica y profesionalismo. Ansiaba la calma y procrastinar en las tiendas de los centros comerciales haciendo compras ostentosas.

Me hacían falta las pláticas con mi mamá. Estoy agradecida de los avances

tecnológicos. WhatsApp, realmente es una herramienta útil a la hora de un bajón de ánimos geográficos. Ansió verle, deleitarla. Disfruto mucho de la compañía de mamá. Abrazarla enormemente por un buen rato. Sentir su calor que no sucede desde la anterior temporada vacacional que me visitó. ¿Conservará el mismo perfume? Cuestiono para mis adentros. Recuerdo a mi mamá y se dibuja una sonrisa en mi rostro. Mamá es mi mejor amiga, siempre me hace feliz y es muy sabia y oportuna cuando habla conmigo. Nunca discutimos, siempre hablamos como madre a hija, como amigas que se confiesan secretos y se ayudan. Siempre tuvimos una muy buena relación. Mi pulso se acelera y pienso que de seguro me comentará sobre lo último en las tendencias. Pienso únicamente en todas aquellas veces en que alardea sobre diseñadores y sí el color del cabello debe ir con su tono de blusa.

Mi hermano Nate, no lo puedo apartar de mis pensamientos. Saber que inmediatamente al llegar los veré me entusiasma y me hace olvidar a mis compañeros de viaje. A Nate también quiero estrujarlo entre mis brazos, quiero sentir los de él y ese modo de seguridad que me transmite desde que nuestro papá falleció. Se convirtió desde entonces en mi consuelo. A veces me hace olvidar que es mi hermano. Es muy sobreprotector. Nate está en los 25 años de edad. Tan solo dos años más que yo. Mi hermano culminó sus estudios en economía política y ahora es su propio jefe. Nunca quiso trabajar para nadie más, decía que si iba a recibir órdenes serían del mismo. Ahora tiene

una franquicia de dulces. Nuestro papá amaba la repostería. Nate continuó el camino de nuestro papá, cada vez que preparaba un pastel transmitía su energía con un toque dulzón. Yo aún a mi edad, no sé cómo lidiar con la muerte, menos la de un familiar, no soy lo suficientemente creyente como para vociferar plegarias en su nombre, ni sé si podrá oírme. Pienso en mi adolescencia y niñez y todo era un ideal, una niña alegre, una familia feliz. No pedía mucho pero ahora reconozco que nuestras incomodidades hay que solucionarlas con peticiones.

¡Basta! - Interrumpo mis pensamientos abrumadores justo cuando el avión comienza a descender.

Ya fuera del avión y en la correa de maletas, se me hace eterno los veinte minutos de espera para que comience aparecer mi respectivo equipaje. Traigo poco peso, solamente un bolso de mano y dos maletas color dorado, una pequeña y una grande. En la pequeña traje mi ropa para la temporada en la que estaré y en la grande, traje todo lo que compré para mamá y Nate en este último tiempo, regalos de cumpleaños y de otras festividades que la sociedad se inventa e impone para hacer gastar nuestro dinero comprometiéndonos a no quedar como unos desinteresados. Tomo la pequeña primero y luego espero cinco minutos que aparezca la otra en la correa. Tengo las dos que me corresponden y sigo ansiosa hasta la salida del aeropuerto. Ubico el móvil en el bolsillo y llamo a mi mamá, en primer instante no atiende, pasan

aproximadamente tres minutos y casi cinco intentos para que por fin contestara. No puedo evitar bajar el malgenio de la espera pero mamá sabe cómo tranquilizar mis ansiedades, nada más pensar en ella me tranquiliza la ansiedad.

- ¿Jule? -suena desde la otra parte y la visualizo sonriéndose. Yo hago lo mismo y camino hasta una línea de bus.
- Si mamá. Ya estoy de vuelta. Estoy tomando el bus. Debo llegar para comer, tengo mucha hambre, prepara algo delicioso, ya sabes que detesto la comida sintética del avión.
- ¡Estoy muy contenta! -enunció entre titubeos. -Mantenme informada en el camino. Anda, y te espero aquí. Ich liebe dich. Tschüss.

Termino la llamada. Y de inmediato siento la fuerza de un chico pasando rápidamente por encima de mí llevándome a mitad de camino.

- ¡Ay!- enuncio impulsivamente después de la incomodidad y modificación de mi cuerpo.
- ¡Entschuldigung! - dijo la voz

De inmediato me siento rodeada por una mano masculina sobándome.

Me di cuenta que aumentaron mis nervios, le miré y le reconocí

- ¿Lars?

Era inevitable la sorpresa y el deleite de su mirada de ojos claros como

amanecer en el océano, dejando expuesta su brillo y candidez de verme al igual que para mí, estábamos expuestos a lo sucedido.

- ¿Jule? Y sonrió pícaramente.

Lo abracé, tan torpe que casi caemos, siempre incidental. Me tomó de mis hombros para verme, ninguno lo creía, después de tanto tiempo, es la primera persona de la niñez que encuentro.

- ¡Que grata sorpresa! -dijo con sonrisa perfecta, -¡luces muy bien Jule!
Respondí apenada con agradecimiento y seguramente sonrojada.

Seguimos andando sin dejar de mirarnos a los ojos. Sentí una eternidad entre nuestras miradas que se mantuvieron en todo momento. Me gustaba la sensación, y lo disfrutaba. Regresar a Alemania me parecía la mejor decisión desde la vez que lo pensé.

- ¿Supongo que vas a donde tu mamá? -preguntó inquieto sin dejar de mirarme.

Tomó mi equipaje y caminamos hasta su carro.

- ¡Sí, estoy de visita por unos días!

Un hombre de traje oscuro toma mis cosas y le pregunto a Lar:

- ¿A dónde las llevan?

Noto familiaridad en su forma de acercarse a nosotros, entre tanta emoción

no logro visualizarlo. Es Flexer, su chofer, ahora más calvo y con canas en la barba sonreía con amabilidad. ¡Qué tonta soy por no recordarlo! Le devuelvo el gesto con una sonrisa y enunció un “*haaalloo*” de los mismos nervios y pena.

- No te dejaré ir al menos que yo pueda llevarte – dijo Lars abriendo una de las puertas mientras Flexer guardaba las maletas.

Mas sonrojada ya no podía estar, tanta atención para mi me abrumaba. Obviamente prefería ir junto a Lars.

- Gracias, con gusto acepto que puedas llevarme.

Lars se mostró más emocionado que antes. Me dijo que subiera y yo sin pensar nada más, accedí. El continuó después de mí, cerrando la puerta.

Los primeros treinta minutos de nuestro encuentro fueron muy agradables. Luego se tornó inquietante. Sentí mientras hablábamos su mano rozar el muslo de mi pierna. No es que me incomodará, pero ya era mucha confianza para habernos reencontrado hace pocos instantes. Lars lo notó, no sé si todo era producto hormonal o simplemente efectos entre nostalgia y gusto de regresar, verlo y recordar nuestra niñez. Comencé a pensar que todo era producto de mi imaginación, producto del viaje, producto de mis hormonas y de su belleza.

- Flex -dijo Lars al chofer quien respondió a través del retrovisor- vamos a Freud Anana's, bitte.

Nuevamente Lars me sorprendía, Freund Anana's, es mi franquicia de comida rápida vegetariana preferida y para él, el veganismo fue nuestro estilo de vida en la escuela. Me fascinó otra vez su buen gusto y que me hiciera sentir bien recibida. Todo se tornaba muy romántico y apenas llevábamos algunos minutos dentro del auto.

- Iremos a comer - mencionó finalmente al chofer.
- Con mucho gusto - enunció Flexer
- Seguramente estas con hambre, dijo Lars, mientras me convencía con sus ojos cielo y brillantes.

Este hombre me tiene consternada, obviamente tenía hambre, la comida del avión no es nada en comparación, por supuesto que preferiría ir a Freud Anana's y no había por el momento nada más grato que disfrutar de su compañía. Mis mejillas pálidas andaban enrojecidas por su amabilidad.

- Creo que es mucho abuso. Mi mamá debe tener algo preparado por mi llegada y seguram...
- Jul, en absoluto me molesta tener atención contigo. ¿Cuánto tiempo ha pasado que no sabemos el uno del otro? Tres largos años, para ser exactos. No me desprecies la invitación. Concluyó.
- Está bien – respondí.

Era claro que no podía ni quería negarme, pero esto son protocolos cuando

la pena nos invade sorpresivamente. Además podía sentir algo diferente en mí desde que nos encontramos, como si una parte de mí quisiese estar con él en todo momento.

- Yo hablaré con tu mamá y me disculparé por retrasarte.

Lars Pfefer, ahora era un hombre diferente, se notaba el cambio, relativamente más atractivo. Cabello suelto, largo, y arreglado. Es un chico más corpulento, imaginaba su abdomen definido. No pude evitar mirarlo con atención mientras él contaba sus anécdotas de todo este tiempo.

¿Enserio pienso en su...? Ja, ja, ja. ¿Qué me está sucediendo? Eran preguntas que me pasaban por la mente. Él seguía encantador hablándome y yo atentamente escuchándolo.

- ¿De dónde vienes? Le pregunté con bastante interés, quería desviar mis pensamientos de su abdomen. -¿Qué hacías en el aeropuerto?
- Costa Rica, me respondió.
- ¡No es cierto! ¿Vinimos del mismo lugar y en el mismo avión? – reí entre nervios.

El solamente movió su entrecejo dudándolo

- puede ser – dijo
- ¿Y en qué andabas por allá? Pregunté inquieta.
- Estaba de trabajo

- ¿Qué tal estuvo? - dije, ignorando que estuvimos cerca un tiempo y solo hasta ahora lo supimos.
- Muy bien, me fue excelente...cerraba tratos con nuevos socios para la empresa dijo mordiendo su labio inferior.
- ¿Qué empresa?
- Soy el único responsable ahora de la empresa de mi abuelo. La empresa automotriz más importante de la nación - dijo complaciéndose de ser el heredero de una enorme fortuna.
- Debemos celebrarlo, mencioné.
- Nada me haría más feliz que tener un motivo para celebrar contigo. Ahora bien, quisiera saber por qué nunca respondiste a mis e-mails, te escribí en muchas oportunidades y nunca tuve una respuesta.

El tono en su voz era muy intrigante, sus ojos me miraban directamente para que no se le escapara ningún detalle. Por otro lado mi mente trataba de inventar una excusa rápida.

- Te voy a ser sincera Lars, entre los estudios que ya era suficiente presión por la beca que obtuve y el trabajo para poder cubrir mis demás gastos, no tenía energía para nada más. Con decirte que en la abogacía debo mantener la matricula en ochenta por ciento mínimo para aprobar los cursos. Realmente me exigen y yo me exigía mucho.
- No hay problema, entiendo perfectamente. Solo te pido que no me

ignore. Sentí que no querías verme y no entendía el por qué.

- No va a suceder nuevamente dije abrazándole con ternura.

Él tomó mis manos y las besó.

El abuelo de Lars fue un ingeniero muy importante para Alemania. Con una buena posición financiera envidiable. Una familia muy colaboradora y humilde. Su madre y mi mamá fueron cercanas el tiempo que nosotros estudiamos juntos, ignoro si lo siguen siendo actualmente, mi hermano estuvo platónicamente enamorado de su hermana.

Freud Anana's era un lugar muy cálido y artesanal. Mis entrañas rugían y no podía evitar saborear los platos que recordaba eran mis preferidos. Espero que no haya cambiado mucho el menú, seguramente hay propuestas nuevas y eso me emocionaba. Todo era encantador en ese lugar, los colores cálidos de las paredes, los utensilios, manteles, las servilletas, la música *LoFi* que amenizaba las conversaciones del ambiente, los uniformes igual de pintorescos, definitivamente estaba envuelta entre mucha nostalgia. Lars y yo conversábamos respecto a todo mientras comíamos. Todo lo que en estos tres años de distancia nos habíamos perdido, yo devoraba los platos uno tras otro entre risas, picardía y buena conversación, las horas seguían transcurriendo, realmente olvidaba que mamá me esperaba en casa, que debía avisarle, de seguro estaba preocupada, que el ocaso estaba surgiendo en la distancia, que

no quería que nuestra tertulia terminara, que quería seguir con él, que no entendía que me sucedía, que solo lo quería oír y reír como adolescentes.

- Dime algo concreto Jul, ¿estás saliendo con alguien recientemente? –

Lo soltó mientras lamia el helado de chocolate de postre. Reconozco que este hombre sabe cómo sorprenderme, fue una pregunta directa, todos saben lo que eso significa, más allá de simple curiosidad, arroja un interés puntual, pero yo quería hacerme la loca. Para mí esto era curioso, volver a la sincronía y confiabilidad con alguien que le contabas todo.

- Realmente no - terminé de confesar luego de un largo suspiro.
- No puedo creer esto. Tú tan guapa y sin nadie detrás de ti – la verdad no lo creo.
- No tengo porqué mentir -enfaticé. -Pero es un tema que no quisiera conversar en este momento. Además.
- Tú Lars, ¿tienes novia, novio? Pregunté.
- Ja, ja, ja, Jule, no soy tan open mind, reímos juntos.
- Me refiero a que no hemos hablado de nuestras intimidades. Fueron años de ausencia y distancia, obviamente ya no sabemos mucho el uno del otro, además, siento ciertos celos de la respuesta que me puedas dar. Discúlpame si digo alguna imprudencia, comenté reflexionando acerca de todo lo que había dicho.

Lars apoyó sus codos sobre la mesa y la barbilla sobre sus manos.

- Siento celos también de lo que me puedas responder acerca de tus amantes, pero era un riesgo que debía correr, finalizó.

Ante su confesión no pude evitar sentirme abrumada. Por mi cabeza pasaba exactamente lo mismo, pero no tenía la valentía para discutirlo en este momento así que decidí dar un giro a las confesiones. Oportunamente sonó mi móvil, pensé en todas las señales divinas.

- Ja, ¿Hallo?

Capítulo II

Lars Phefer

Flexer bajó el equipaje del carro y Lars le hizo señas para que esperara adentro del auto, él quería dejarme en la puerta de mi casa ¡todo un caballero! Yo realmente deseaba no regresar a casa, me sentía tan cómoda y tenía mucho tiempo que no era tan amena una compañía, definitivamente

decidir regresar fue lo mejor que pensé para mis vacaciones, no medí cuanto extrañaba a mis amigos, pero si reconocí que había una nueva sensación en mí con él.

Continúe hasta la entrada, Lars iba justo a mi lado, toqué a la puerta y mi mamá salió de inmediato, me adelanto unos pasos a entrar y noté como se me quedó mirando el trasero, estoy segura ahora que no soy solamente yo, ni mis hormonas, ni el vuelo, ni la comida, ni el poco alcohol que nos acompañó en el almuerzo ¡Él me estaba mirando el culo! Me sonrojo un poco y noto como intenta disimular su evidente gusto por mí, pero sus cachetes se colorean al igual que los míos y mamá en empujones me hace entrar emocionada al ver que por fin había llegado.

- ¡Querido Lars, que gusto verte por aquí, ayudarme con el equipaje hasta la habitación de Jule! Dijo mamá dándole una orden –
- ¿Arriba a la derecha? Pregunto irónicamente como si nunca hubiese colocado un pie en nuestra casa - Claro tía Cass, dijo él – Me crucé con Jul en el aeropuerto y no pude evitar desviarle para colocarnos al corriente de tantos años sin vernos.

A Lars le gustaban los monosílabos y por el tiempo que pasábamos juntos le coloca el apodo de tía a mamá, ella lo reconoció inmediato, tomó mis maletas ayudándonos a entrar, ella dio gracias de que estuviera conmigo, y no parecía en absoluto sorprendida de que estuviéramos juntos, algo me dijo que

en todo este tiempo ellos seguían en contacto, pero no me sorprende, también es amigo de mi hermano, tienen la misma edad y cuando jóvenes hacíamos todo juntos, pijamada, salidas y fiestas, me inquieto un poco por ese pensamiento, pero reconozco que también fui egoísta de enfocarme solamente en mi vida y mis intereses estos últimos años.

Mamá me besaba por todos lados y yo también estaba entre sollozos y melosidad.

Mamá se veía muy bien, la he extrañado tanto, su porte jovial y su buen lucir siempre impecable ya parecía bastante cansada, seguramente de esperarme todo el día el maquillaje había disminuido, pero en cuanto a su cabello y combinación estaba todo producido. Juntas fuimos hasta la cocina y lo primero que encuentro es un *pie de chocolate con sirope de fresa y melocotones*, me agrada lo consentida que me tiene con las cosas que me gustan, algo que valoro mucho es su buena atención a los pequeños detalles.

- Mütter, chocolateee. ¡Sehr lecker, bitte, bitte, bitte! - Sonreí sobre emocionada.

Me comporto como una nenita de tres años con su pastel de chocolate en cumpleaños.

- Es todo para ti cariño, pero supongo que vas a compartir con Lars, respondió.

Atesoré los momentos de niños cuando peleábamos mi hermano y yo por un pedazo, yo siempre quería el más grande, creo que esto de pensar en mí ha venido arrastrándose desde pequeña.

- ¡El famoso pie de chocolate de tía Cass! Yo quiero acompañarte Jul - dijo Lars entrando a la cocina.

Este hombre es muy oportuno para llegar en el momento adecuado, se acercó a mí, tomó mi mano, metió uno de mis dedos en la crema y luego lo metió en su boca, yo solamente quería que la tierra se abriera y me tragara, que viniera un tornado y me llevara a otro continente, creí en los extraterrestres, pensé que era un sueño, no, una pesadilla.

¿Cómo puede hacer esto justamente en frente de mamá? – pensé.

Mi corazón de sobresaltó, mis nervios aumentaron, me faltó la respiración, la credibilidad me falló, mi cuerpo parecía un flan gelatinoso, ya no sabía qué hacer, me sentía expuesta, vulnerable, alterada. Lars ha cambiado mucho ahora es más seguro de sí mismo, e iba a por lo que sus deseos necesitaran y vaya que llevaba todo el día conociéndolo de nuevo y descolocando mis nervios.

- Ciertamente está muy rico tía Cass - dijo riendo con su sonrisa ahora chocolatada.

O le era muy normal o yo era la paranoica, él actuaba como si nada ante la

situación, realmente así no fuimos nunca, mamá también tenía cara de sorpresa y yo me permití nuevamente fantasear con lo sucedido, sus labios achocolatados, mi mente se dejó llevar y comenzó a imaginar sus dedos en mi boca y a él lamiéndolos, deslizar mis dedos por esos carnosos labios y acercar mi boca a la suya, al llegar a ese pensamiento tan sin sentido, me di cuenta de lo que pasaba, sin saber por qué, mi atención estaba toda en él, su encanto y elocuencia me deslumbraba en toda ocasión, me ensordecía del mundo material, bloqueaba mi visión de los demás, pero me hacía ver el brillo de los colores con más intensidad.

Mamá nos sacudió de nuestro sueño, estornudó, se levantó, buscó cómo cortar la tarta, dijo que ya volvía. Me sentí apenada por un momento, me dejé llevar por la situación, por la corriente de nuestros deseos íntimos.

- Tía Cass, gracias por todo, ahora tengo que retirarme, me agradó volverle a ver, dijo Lars

Sentí su cobardía por primera vez, él sabía que había sido imprudente, me molestó su descaro, él había iniciado este juego sin reglas, solo dejándose llevar por el momento y ahora me dejaba con todas estas sensaciones en mi cabeza haciendo mucho ruido.

- ¡Cuídate mucho hijo! – dijo mamá...te serviré para llevar.

Lars sonrió y me miró, yo no entendí y me quedé ahí, en el mismo sitio en donde mis dedos habían estado dentro de su boca, seguía ahí, sin entender ni

saber interpretar, obviamente no quería que este momento llegara, no quería que nos separáramos, mis ansiedades comenzaban a aflorar... Deseaba que mi hermano apareciera, él haría que se quedara quizás un rato más, colocaría cualquier excusa, jugar video juegos, tomar cervezas, hablar de futbol ¡qué sé yo! De lo que si estaba segura era, aparte de que había mucho tiempo que no manifestaba esta situación, que no quería que se fuera.

- Te acompaño a la puerta – dije sin saber que más hacer, él no me miraba.

Caminamos hacia la entrada, tomó mi mejilla y me sonrió.

- Nos vemos hermosa Jul – dijo mirándome a los ojos.
- ¿Mañana? - soné desesperada luego de preguntar, pero qué más da, ya había metido infinitas veces la pata, ya nada importaba para entonces.
- Sí, mañana te llamo al llegar y se despidió con un beso en mi mejilla.

Subí a mi habitación, saqué las cosas de las maletas, separé los presentes comprados, seguí comiendo el *pie de chocolate*, tomé un largo baño y recordé todo lo acontecido mientras el agua caliente recorría mi cuerpo, mamá esperaba afuera, arreglaba la cama con sabanas nuevas, salí reconfortada, fresca y más tranquila, mis pensamientos ahora se encontraban más claros, sequé mi cabello, hidraté mi piel, me coloque un pijama de estampados que compré antes del viaje, peiné mi cabello y busqué algo para abrigarme, mi

hermano estaba por llegar y lo quería esperar en nuestra área favorita de la casa, bajé y ahí estaba, me tomó por sorpresa verlo nuevamente, estaba junto a mamá en el sillón central de la sala de estar, tardé más de lo que creí en la ducha, nos miramos y ambos sonreímos cada quien con su mejor expresión en el rostro apunto de lágrimas, me carga abrazándome y dejándome sentir todo lo que ha trabajado sus músculos, no pude evitar recordar los abrazos de papá, no puedo negar que me sentía de vuelta en casa.

- Pequeña - sonreía muy feliz mientras hablaba. - ¿Cómo te fue? ¡Qué alegría verte de nuevo pequeña! Cuéntame del vuelo.
- El vuelo no tan placentero hermano, dije entre risas sarcásticas.

Nate se parece mucho a mamá, diría que es ella en versión hombre, su piel es tan envidiablemente suave, cabello lacio castaño, con nuevo estilo rapado, ahora es más tonificado, pero del mismo tamaño que mamá, unos gigantones, nos sentamos los tres y solté un espontáneo y sincero:

- Me alegra verlos.

Estaba complacida por sentirme nuevamente feliz.

Los he extrañado tanto, dije entre sollozos y carcajadas, me sentí bendecida, no era igual la sensación de cuando ellos me visitaban en América, definitivamente estar en casa es reconfortante. Mi madre en medio de los dos posó sus brazos por detrás de nosotros y nos abrazó en ella como solía hacerlo

cuando éramos pequeños, soltando un:

- Nosotros también te extrañamos hijita bella... nunca dejamos de pensar en ti no dejábamos de mencionarte desde nuestra última visita a Costa Rica.

Estuvimos juntos un largo momento, ya era de madrugada, había perdido la noción del tiempo que tenía despierta, todas las emociones y sensaciones que estuve experimentando desde mi llegada valían la pena, subí a mi habitación agotada con los ojos entreabiertos, me acerqué a la biblioteca junto a la lámpara de noche y busqué mis apuntes de cuando más joven escribía poesías, algunos eran fragmentos de mis escritores favoritos, otros pensamientos y apuntes de buenas ideas o referencias, hojeé algunas páginas buscando algo acorde al momento, lo comencé hacer todas las noches antes de dormir, me hacía recordar un ritual que hacía con mi papá, me permitía dormir, me tranquilizaba, me inducía al sueño.

Cuando gané la beca hace tres años, había olvidado esta tradición junto del cuaderno de apuntes, decirle a mamá que llevara consigo a Costa Rica esta especie de diario no me parecía buena idea, podía leerlo y eso nunca es conveniente, por eso es un diario. Aprendí a dormir sin esta rutina y ahora me parecía lindo que nos reencontráramos, así que me animé después de todo este regocijo a leer detenidamente algunos fragmentos, hasta que me detuve en uno oportuno para todo lo que sentía. Era un fragmento un poco oscuro, pero

nada menos que un poema del poeta maldito extraído de las flores del mal, según el autor uno puede exorcizar la maldad que se lleva dentro antes de que sea marchita de nuestras almas, supo desde el primer momento que debía conservarlo conmigo y que no debía olvidar.

Elevación

Charles Baudelaire

"Por encima de estanques, por encima de valles,

De montañas y bosques, de mares y de nubes,

Más allá de los soles, más allá de los éteres,

Más allá del confín de estrelladas esferas,

Te desplazas, mi espíritu, con toda agilidad

Y como un nadador que se extasía en las olas,

Alegremente surcas la inmensidad profunda

Con voluptuosidad indecible y viril.

Escápate muy lejos de estos mórbidos miasmas,

Sube a purificarte al aire superior

Y apura, como un noble y divino licor,

La luz clara que inunda los límpidos espacios.

Detrás de los hastíos y los hondos pesares

*Que abruman con su peso la neblinosa vida,
¡Feliz aquel que puede con brioso aleteo
lanzarse hacia los campos luminosos y calmos!
Aquel cuyas ideas, cual si fueran alondras,
Levantán hacia el cielo matutino su vuelo
-¡Que planea sobre todo, y sabe sin esfuerzo,
La lengua de las flores y de las cosas mudas!"*

Me quedé dormida después de tan amena lectura, pero obviamente con pensamientos inciertos.

Son las siete de la mañana y una llamada me trajo a la realidad, seguía dormitada, igual respondí molesta por la interrupción de mi sueño hasta que oí su hola. Era Lars, haciéndome una invitación para pasar la tarde juntos, quería acordar la hora en la que pasaría por mí, debía estar lista a las dos, al oír su voz, me calmé y contesté con amabilidad, ya no sentía ninguna molestia.

Comencé a agitarme por era la emoción de pensar que quería pasar toda la tarde junto a mí, llamaba temprano para que evitara meterme en otros compromisos, eso ya significaba mucho para mí, él sabía que odiaba ser despertada en la mañana sin que fuese por mi propia voluntad, pero él también quería ponerme a prueba o eso al menos suponía yo, tenía muy claro que me

provocaba, sabía que si yo objetaba significaba que le estaba colocando límites, pero no, yo solamente dejaba que tomara decisiones, que me incluyera en sus planes, que modificara mi día; ya lo sabía desde el aeropuerto, ambos éramos otros y ahora nos estábamos conociendo desde lo conocido.

La mañana se fue rápida, me levanté a penas termine la llamada con Lars, pensé en lo que me colocaría, desayuné, hablé con mamá sobre mi día a día en América, le dije algunas palabras en español, le mostré fotografías, tomé chocolate caliente y algunas donuts, enseguida voltee a ver el reloj eran la una de la tarde, tomé una ducha rápida y arreglé mi cabello y a las dos sonó el timbre, era Lars, puntual como solía ser, que deferencia de los americanos, me saludó con su picara hermosura y entregó un panfleto promocional de una película.

...SECUESTRADO...

Daniels despertó a oscuras con poco espacio en lo que parecía ser un baúl, no recuerda nada salvo la noche de fiesta con sus amigos...Grita desesperado. No sabe en dónde está ni por qué está en esa situación, escucha murmullos, Abren uno de los compartimientos y no reconoce a nadie. Siete sujetos se asoman en la urna y lo sacan. Daniels sabe que ha sido secuestrado, está a las afuera de la ciudad, gritaba, pero sabe que nadie lo escucharía, solo sus secuestradores oían sus gritos.

Leo entre líneas la sinopsis y de nuevo sorprendida, era Mc Millers mi

director favorito de ficción, de la emoción grité.

- No puedo creerlo Lars, que genial que justo está este director en la cartelera.

Nos fuimos sin su chofer creo que preferiría la privacidad, este hombre no le gustaba manejar, así que deduzco lo serio de esta segunda salida. Ambos espetábamos la gran pantalla, apenas comenzó la función reconocimos juntos a los actores, disfrutamos del paisaje, los diálogos, las palomitas, las golosinas, nuestras manos se cruzaban agarrándose algunas veces, posaba su brazo por encima del mío, más palomitas, a veces me las daba él, a veces le daba yo de mi mano, a veces lamía la sal en mis dedos, a veces tocaba mis labios con sus dedos después de darme la última palomita, no pasó nada más salvo eso, quería atreverme y besarlo, quería abrazarlo, quería lamer sus dedos también, salarme y que él pasara su lengua por mí, por donde el prefiriera, pero soy una cobarde.

Dejé de prestar atención a la pantalla, solo podía verlo a él chuparse los dedos salados, apreciar lo cálido de su cuerpo junto al mío, olvidar que hacía frío, oler su perfume, sentirlos, sus pálpitos parecían más acelerados en todo momento y estoy segura que no era por la película, lo inentendible de nuestras acciones nos tenía así, con los pálpitos acelerados. La película terminó, el director me sorprendió de nuevo, lamentaba en las casi dos horas de función nunca me aventure a besar sus labios carnosos y salados.

- Ya será hasta el próximo año que estrenen la segunda parte - dijo de la nada comiendo las últimas palomitas en el envase.

Salimos y caminamos el centro comercial, yo no prestaba atención a nada, en mi cabeza había una idea y era saber si debía besarlo, si debía quedarme así sin entender nada, era más que obvio que yo le gustaba, era más que obvio que él me gustaba, pero estaba retraída sin saber qué hacer. Íbamos tomados por el brazo y salimos del centro comercial, me propuso tomar una merienda para seguir conversando sobre las partes favoritas de la película

- Creo que hay personas con malas intenciones en el mundo...está claro que el director está manifestando sus miedos con respecto a lo sociópata que es la humanidad - dije haciendo conversación.
- Mc Millers es un cineasta de ficción porque le gusta la distópica social, sabe que las personas tienen miedos y es el gancho para comenzar a guionizar. Respondió Lars.
- Indiferentemente, yo creo que esos miedos que él refleja en el hombre secuestrado él lo ha experimentado, para mí, la caja es esa prisión que se tiene en la vida, para muchos es un juego supongo - Digo con mucha confianza.
- Buena teoría a decir verdad, yo pensé en un principio que esos siete hombres era la representación de los siete pecados capitales – agrego riendo.

Seguíamos caminando, reíamos mucho, los temas se ampliaban, hablamos sobre sagas tanto de libros como de películas, hablamos de si habían cambiado nuestros gustos, actualizamos nuestros sueños y nos confiamos nuevos secretos, era como si aún seguíamos en el cole, como si nada se hubiese dejado hace tres años, éramos amigos de nuevo atesorando nuevos recuerdos.

Llegaron las siete de la tarde, íbamos camino a casa, su caballerosidad me dejaría justo en la puerta, yo estaba muy feliz desde que había llegado a mi país solamente me habían ocurrido alegrías, al llegar cené con mi familia y hablamos de cualquier cosa, menos de lo que había hecho en el día, todo el día fuera de casa, subí a mi habitación y tomé mi diario, escribí nuevamente una aventura poética, me perdía inmensamente entre esas líneas viejas que ya habían sido leídas y que ahora tenían un nuevo significado. Encontré uno que no tenía título, eran mis preferidos, me gustaba al terminar de leerlos nombrarlos, soy de esas que necesita ponerle nombre a todo, sentí una presencia que me sacó de la lectura, mi hermano tenía rato observándome callado desde la puerta de mi habitación, del susto escondí el diario pero solo fue un estímulo a la sorpresiva entrada inesperada de él.

- Descuida pequeña, dijo sonriente, siempre he respetado tu privacidad y sé que desde hace años para ti es un ritual leer antes de dormir, aunque me gustaría que compartieras conmigo algo de lo que

has escrito.

Nate se acercó tomando mis manos y buscó debajo de la almohada el diario, lo abrió al azar y me pidió que leyera, era el escrito sobre mi papá, nuestro padre, siempre le decía que lo amaba y este escrito en especial era para él, realmente no sé si él lo sabía o si realmente fue casualidad que justo eligiera ese “al azar”...

He crecido un poco más papá, estoy siendo más consciente de mis actos, creo que eso es madurez y ahora que ya no estas, siento que te estás perdiendo de esta aventura, soy cada vez más mujer, sé que ahora no estas, ya lo ha procesado mis sentimientos pero también sé que me cuidas. Me convencí de que hay muchas maneras de morir, la muerte está en todo nuestro alrededor por eso no me aflijo, creo que es parte de la transformación, creo que más allá de los apegos, perdemos diariamente cosas, unas más valiosas que otras, pero al final, perdemos algo, el cabello, la sangre menstrual, la comida de otras formas y hasta a ti. Ahora soy también consciente de mis lágrimas y del por qué soy una llorona, ya no más, entiendo que la vida tiene un límite, por eso los dioses están en otro plano, por eso también escribo, a veces como una demente que se desprende de sus ideas para que sus pensamientos no perturben su existencia, por eso, disfruto el día a día de mi vida, porque sé que no soy eterna, pero mis palabras pueden que lo sean, por eso escribo y te incluyo en ellos, quizás

sea porque no lo leerás pero esto me hace reconocer que sigo siendo una cobarde, pero sé que lo he dicho, siempre he dicho cuanto te amo, lo hacía antes de colgar una llamada; cuando regresabas de viaje o del trabajo; cada vez que salíamos y me comprabas algo sin yo pedirte nada y sé que escribirlo ahora no cambia nada solo me recuerda el hecho de que ya no estas con nosotros.

Me dormí en los brazos de Nate, me dormí entre sollozos, recuerdos y una amena conversación con mi hermano, me dormí y no supe de mí hasta el día siguiente.

Una semana ya ha pasado, todas las mañana era la misma rutina, bueno, eso había sucedido con Lars. Todas las mañana era él a primera hora que me llamaba deseaba que me hablara del próximo plan del día cuando me dejaba en la puerta de la casa, opté por colocar un tono más amable con una foto suya para despertar de buen ánimo. Había pasado una semana desde que nos reencontramos, desde que nos vimos de nuevo desde hace tres años, había pasado una semana en esta inentendible sensación, a veces íbamos tomados de mano, salíamos al cine, íbamos al parque, caminábamos el centro comercial, fuimos a un parque de atracción mecánica, estuvimos en una discoteca, en un bar, en varios restaurantes, el para mí estaba siendo el hombre más hermoso que jamás me había hecho sentir tan bien y yo no sabía lo que teníamos, había pasado una semana y yo seguía con una ansiedad extraña por comprender si ya

después de una semana debía besarlo, había pasado una semana y aún no nos besábamos.

Tantas cosas resonaron en mi cabeza que decidí esta vez citarlo yo, decidí enfrentarme a esta sensación y entendernos o por lo menos aclararme las dudas.

Para mamá todo estaba claro, las madres lo saben todo antes que uno mismo, me inquietaba saber cómo lo tomaría mi hermano, que Nate supiera que su mejor amigo y su hermana estaban en cualquier cosa, era otra idea que no dejaba de perturbarme, él es muy celoso conmigo y comenzaba asustarme un poco de que le estuviera ocultando esto que sucedía, para mi ventaja mi hermano siempre estaba en su negocio, así que por los momentos estaba segura, pero también estaba segura que esto no podía seguir sucediendo sin yo al menos entenderlo, quise ser romántica y citarle en el restaurante donde mis papás se conocieron.

- Qué bonito lugar Jule, ¿habías venido antes? Tomó mis manos en agradecimiento sumando sus pícara sonrisa y amabilidad.

Quería disfrutar por si era nuestro último momento ameno antes de querer nombrar nua sensación, intenté desprenderme de los pensamientos perturbadores que inundaban mi mente.

- Buenas noches, mi nombre es Gior seré su anfitrión durante su estadía en el Char's Mené, aquí dejo el menú, cuando estén listos

para ordenar pueden avisarme y volveré enseguida para tomar su orden.

Lars mantenía la mirada fija en mí, yo sudaba nerviosa sin saber cómo ejecutar mi idea de dejar los pensamientos perturbadores.

- Vaya que mala idea he tenido – pensé.

Sus manos junto a las mías, me hacían sudar y a la vez me daba frescor en el alma, me alborotaba las entrañas y estoy segura que no era por hambre, el anfitrión volvió, ya sabíamos que ordenar nuestras miradas aún se mantenían fijas.

- Es la primera vez que vengo y estoy muy feliz que sea contigo.

Sigo su juego de las manos, entrelazándolas y jamás dejando de mirarlo a los ojos, pero, su mirada es otra, esta vez conozco a un nuevo Lars, ninguno de los que ha estado conmigo esta última semana, ha sido este que está sentado en este momento en frente de mí, su expresión es otra, su iris titila con menos brillo o más, ya no sé cómo es el brillo de sus ojos, siento todo diferente, pienso en si fue porque tomé esta vez yo la iniciativa, estoy ahora perturbada y confundida, ya no son solo mis pensamientos ahora es su comportamiento, es distante, seco como una esponja recién exprimida que no impregna más jabón, no comprendo nada pero sé por instinto que nada de esto es bueno, estoy tan abrumada que no concilio palabras, solo dejo que él diga lo que sé que no quiero escuchar, comienzo a juzgarme y me echo la culpa.

- No he sido del todo sincero Jule -hizo pausa y respiró profundamente.

Tuve miedo pero ya no más...

Tengo novia Jul - soltó por fin entre tartamudeos.

Capítulo III

Anarquía sentimental

Corrí desesperadamente como un animal que temía por su vida, como un animal que iba a ser depredado, me llevé todo por en medio, lloraba como una tonta, no entendía y no quería entender, me había permitido mantenerme en esta ilusión de que yo era su chica y para ser sincera no quería reconocer que me había mentado, yo me había permitido sentir nuevamente algo sentimental y romántico por otra persona a parte de mí, me permití que...

- ¡Jul! Espera por favor, déjame explicarte - el imbécil gritaba a mis espaldas.

Sin detenerme atravesé cercas, crucé semáforos en luz que no eran los que me correspondían, empujé a personas que no tenían la culpa pero en ese momento me estorbaban, salté arbustos, corría como una loca desenfrenada obviando la realidad, quería desaparecer, quería dejar de llorar, estaba muy herida, maldije en arameo, en español en lo que se me ocurrió en el momento.

- ¡Scheiße! ¡Scheiße! Me estaba alcanzando
- Detente mujer – dijo gritando tomándome de un brazo y me haló hacia él.

Imbécil y mil veces imbécil, había perdido todo privilegio de tocarme, de hablarme, de estar cerca de mí.

- Déjame en paz – Grité haciendo que me soltara.

Grité tan fuerte que la gente se detuvo a mirarnos, a veces estos

espectadores son oportunos para ayudar a alguien que necesita ayuda, pero yo solo quería huir y estar sola, no quería estar ahí.

- ¿Qué haces? baja la voz

Lloraba con prepotencia, pensaba que era un idiota por hacerme callar, quería gritar lo suficiente para sacar esta sensación de mí, me sentía como un animal herido, encerrado y torturado y lo que más me molestaba era que no quería que los demás se enterarán, empezó a parecer que le incomodaba, no lo que yo sentía, sino lo que pensarán los demás, no quería un escándalo y eso era lo que me indignaba. Limpié mi rostro, me dije que él no merecía ya nada de mí, ni mis lágrimas, respiré, le dije un poco más estable y entre murmullos que me dejara ir tranquila, que todo el privilegio de acercarse me lo había perdido.

- Solamente te pido que me respetes ¡suéltame! Exigí.

- No te voy a dejar ir, no sin antes escucharme - ¡Te lo pido por favor!

Me tomó nuevamente por los antebrazos, forcejamos un poco, esta escena no podía ser peor, caí al suelo en el intento de zafarme, mis zapatos se rompieron, iba de tacones y supongo que la corredera los terminó arruinando, mi ropa también se ensucio por el piso y junto a ello mi dignidad cada vez estaba más apaciguada por la vergüenza a mí misma.

- Discúlpame, vamos a mi apartamento y calmemos esta furia que te he hecho sentir y hablemos, te lo pido...lo que menos quiero es

lastimarte.

Efectivamente cedí, ya no importaba nada, me dejé convencer, no podía regresar a casa en ese estado, mamá y Nate comenzarían a preguntar y no tengo mente para elaborar respuestas fantasmas a una realidad ficticia, mentir requiere de estrategias y planificación.

Me quedé dormida en el camino y desperté todavía en su auto cubierta con su saco impregnado de su perfume.

- Llegamos - dijo frente a la entrada principal.

Buscó la llave magnética y avanzamos unos metros hasta la puerta, cuando bajamos del auto había dejado de llover y en frente de nosotros estaba su nueva mansión, era una casa nueva, en la entrada un hermoso jardín cubriendo unas escaleras con mucha vegetación, igual no disfrutaba de nada por como todo se venía desarrollando desde la salida del restaurant, de una manera u otra todo seguía siendo su culpa, no de que el zapato se rompiera y que mi ropa este hecha un desastre, sino que por su imprudencia sentimental me había metido en este hoyo emocional, ya no quería verle, me sentía decepcionada de absolutamente todo, aunque la molestia era tan grande que debíamos conversar para resolver de una vez esto, aclararlo y seguir adelante, pero mi sangre estaba hirviendo tanto que hacía que me cegara.

Entramos a la casa, un ambiente muy minimalista y algo geriátrico para

mi gusto, subimos un piso y llegamos a su habitación, entré al baño mientras él esperaba afuera, me saqué la ropa y tomé una ducha, medité un poco con el agua corriendo por mi cuerpo, chorros de agua caliente caían en mi cara, mezclándose con mis lágrimas, con mi poco entendimiento me mantenía inmóvil procesando las palabras del restaurant, toda la situación me era muy confusa, el agua caliente se colaba junto a la poca dignidad que corría por el desagüe y que inevitablemente me mantenía ahora bajo su techo, justo con la persona con quien menos quería estar.

Salí del baño y él estaba en calzoncillos, estuvimos alrededor de cinco minutos parados uno en frente del otro con una distancia de tres metros, ambos expuestos, yo con una bata de baño, nuestros cuerpos mojados y recién bañados, note el pronunciado entrepierna y su perfecto cuerpo tonificado y pálido, observo su cuerpo con mucho detenimiento, es increíble lo perfecto que se ve su trasero levantado y curvilíneo, su abdomen está completamente marcado como lo están sus bíceps, luzco como una adolescente mirando a un hombre semi desnudo por primera vez, no puedo evitar reír mentalmente apenada.

Lars se para junto a mí.

- estas temblando, ¿es por el frío? -pregunta.

Entre titubeos le digo.

- estoy bien...el ríe entre dientes y se toma de ambas manos.
- Jul, te conozco, si no tienes frío entonces estas nerviosa.

Tenía un tono burlón sexy y a la vez no dejaba de minimizarme, el hecho de abrumarme me excitaba un poco como los juegos de pequeños, solo que ahora son otras las intenciones y otra mentalidad, una más obscena, cubro mi cuerpo como puedo con la bata de baño, me siento exhibida y disponible para él, trago grueso y siento su mirada más penetrante, me alejo a medida que él se acerca.

- ¿me tienes miedo?

Suelta de una vez como si quisiera retarme.

- ¿Yo? ¿Miedo? Decía a la vez que huía de su esbeltez perfecta y blanco cuerpo de atleta recién compuesto.
- Demuestras otra cosa Jul - Concluyó.
- Piensas todo lo que quieres ¡Idiota! - Soné iracunda.

Lars es sexy y fuerte, me toma de los brazos, me empuja contra la pared, siento su miembro más pronunciado, se me aproxima tanto que ahora no solo lo veo, siento su entrepierna cerca del mí, me habla muy de cerca, como intimidándome, valiéndose de su masculinidad altiva, veo sus labios y solamente pienso en que quiero que me haga suya en ese instante, que me bese por todos lados desesperadamente, lo quiero dentro de mí de todas las

maneras posibles, deseo que me haga suya y que me penetre fuerte, tan fuerte que me haga olvidar lo sucedido.

Su pícaro sonrisa dibuja esos hoyuelos en sus mejillas que me alborotan más el lívido, es un hombre físicamente perfecto, guapo, fornido, tengo curiosidad por verlo completamente desnudo y ambos ahora estábamos expuestos con poca ropa, como no obviar la tensión sexual que se emanaba en el lugar jugando con nuestras hormonas, exaltando nuestras endorfinas, sus ojos brillaban, eran dos grandes faros de adrenalina contenida y que quería embestirme.

- ¡Aléjate estúpido! Le escupo en la cara. - respétame y respeta a tu novia, eso fue lo que dijiste en la mesa del restaurant, loca no soy.

Por eso estamos aquí supuestamente para resolver un embrollo afectivo de ahora tres, lo tengo tan cerca que su respiración y aliento me desconcierta, olvido lo siguiente que quería decir y él solo me observa sin tocarme, mi piel se eriza y él no dice nada solamente nos vemos, me observa con deseo, como si fuese un trofeo, mi rostro se ruboriza y eso parece excitarle, su miembro está por completo erecto, creo que por su mente pasan millones de cosas al igual que pasa por la mía, aunque no es necesario hablar, nuestros cuerpos se aproximan lentamente, la única diferencia es que yo sí le fui sincera desde un principio eso sí, obvié mi relación tormentosa en Costa

Rica no tiene caso, salvo a eso yo no había fallado en nada, yo lo empezaba a desear de otras maneras, la única diferencia es que él estaba compartiendo su cuerpo con alguien más, con otra que seguramente no se merecía esto que le estábamos haciendo y él sabía desde el primer momento que yo no estaba con nadie así que no tenía nada que perder.

- ¡Aléjate por favor! Solté por última vez.
- ¿De verdad es lo que quieres? Me interrogó con arrogancia.

Lo empujé como pude, me tomó por los antebrazos con fuerza y me volteó contra la puerta del baño, exhalé un imprudente jadeo, ahora está detrás de mí, su fuerza me dejaba en sumisión y vulnerable, su aliento cálido detrás de mi oreja y mi cuello, me erizaban cada vez más junto a su masculinidad, yo estaba muy mojada y no sabía en qué iba a terminar este enrollito hormonal.

- Estás mojada. Estás muy excitada Jul - susurra

Me aprieta la cadera tomando mi cuello, apartando el cabello de mi cara, mordiendo mi oreja, lamiendo el lóbulo, siento su miembro apretarse entre mis nalgas, siento tanto placer que solo dejo caer la bata de baño, me expongo porque es lo que realmente quiero y justamente es lo que hago con toda premeditación, dejo que pase lo que realmente quiero que suceda entre dos personas adultas que se desean, quiero ser suya, aunque sea la otra y quiero que sea mío por si no habrá otra oportunidad, mi corazón está a mil por

hora, reconozco que nunca había estado tan exaltada, sé que al día siguiente seguramente me arrepienta, no lo sé, así que no ocupo mi mente en cuestionarlo justamente ahora, estoy completamente loca es lo que concluyo, me engaño, no lo sé. ¿Esto es justo lo que quiero? De repente me besa por detrás del cuello, bajando por mi espalda, abriendo mis piernas y así dejo entrar por fin una parte de él en mí, mete sus dedos entre mi vulva y luego los lleva a su boca para lubricarlos, dejo que su lengua continúe buscando la mía y sus dedos vuelvan abajo penetrando mi sexo, me siento poseída, sus manos tocan mis muslos y los aprieta con fuerza, sube a mis senos y vuelve de nuevo a mi sexo.

- Quiero hacerte mía y quiero ser tuyo Jul - Jadea exhalando un aliento cálido.

Parece encantador y fraternal, como pidiéndome un favor, creo que así debo verme yo, lo pienso en un acto de empatía por lo que va a suceder, porque somos adultos y porque nos conocemos de toda la vida además porque está buenísimo.

- Ven - Susurró

Fuimos hasta su cama y nos acostamos, ahora lo siento como es encima de mí, vuelvo a ver sus ojos cielo y su mirada penetrante, completamente desnudos me posee, jadeó y siento su pene entrar en mí, comienzo a ceder,

comienzo a moverme, comienzo a besar sus labios de forma sutil, veo su cara mientras él tiene sus ojos cerrados, comienzo a soltar un par de lágrimas de felicidad, aunque esto sea efímero, es real y dejo que siga sucediendo. Nuestros cuerpos están mojados por el sudor, nuestros cuerpos llegaron juntos al máximo placer, juntos en el éxtasis nuestros cuerpos exhalaban e inhalaban con desmesura, nuestros cuerpos agotados quedaron juntos hasta la mañana siguiente.

Despierto primero que el imbécil sexy y cariñoso que me tenía entre sus brazos, un hermoso y perfecto imbécil que me hizo suya, lo deleito mientras duerme en silencio para no despertarlo, me zafo de su amarre de brazos, se ve tan tranquilo que empiezo a recoger mis cosas, él duerme como un niño, ahí está para mí expuesto y desnudo.

- ¡Tuve sexo con mi amigo que tiene novia! Razono

Un sentimiento me enajena la hermosa imagen del esbelto traidor y vuelvo a la realidad, recapitulo cómo es que de una velada romántica en la que sabríamos en que situación estábamos terminamos cogiendo como dos animales sin raciocinio.

- ¡Soy un simple momento de calentura, aunque haya sido apoteósico!
Concluyo perturbada.

Estoy de vuelta en casa, me fui sin que se enterara, salí como se

suponía que debía no sé si fue una salida triunfal o si realmente era una perdedora, llegué a casa con lágrimas en los ojos hinchada de placer y de dolor de maneras diferentes, me sentía tan culpable porque hui completamente de él y no sabía si para siempre, no lo tenía muy claro, no quería que me dijera nada en la mañana no quería que me mintiera de nuevo, no quería que usara excusas baratas para justificar su engaño, no quería saber quién era la otra o la que era realmente legal, me dejé seducir por mis hormonas, por esa sensación que tenía tiempo sin experimentar.

Estoy en mi cama abrazando mis peluches entre sollozos y quejidos de impotencia, abro la gaveta de adjunto y saco mi diario, traspapelo algunas hojas encontrando alguna en blanco y me dispongo a soltar lo que siento de la mejor manera que sé, escribiendo. Escribo y comienzo desde el título, es primera vez que sé cómo nombrar esta sensación dentro de mi pecho, no me queda de otra que desahogarme de la manera en la que me he acostumbrado en la soledad.

Delirios endorreicos parte 1

Preparé café y serví una taza, me dispongo a escribir sin rodeos ni titubeos ignorando esta vez todo el raciocinio al que me he acostumbrado, la cafeína acelera mis pensamientos y también mi taquicardia, esta vez todo se trata de él, inevitablemente también todo se trata de mí porque es mi culpa.

Sorbo a sorbo y entre lágrimas atrapadas en mis ojos sollozo y me lamento, sin ningún tipo de presunción porque solo hay melancolía y nada es divertido si uno cae ahí, solo hay nostalgia en estas líneas, cómo dije, esto se trata de él, pero solamente a través de mí. Ahora es solo una pequeña parte pero sé que esta sensación crecerá y luego no sabré como detenerla. ¡Que gracioso es! como de un momento a otro puede cambiar mi ánimo, bueno nuestros ánimos en general, sorbo a sorbo y entre sollozos desbloqueo mi mente para justificar mis acciones pasadas y cuestionar mis acciones futuras. ¿De qué me ha servido todo lo que he leído si nada de toda esta filosofía predico en mí ni en los demás? ¿De qué sirve todo el conocimiento si no hago práctica de lo aprendido? ¿Me he engañado todo este tiempo? Todo este tiempo que ha sido un cuchillo en mi yugular.

Me detengo, pienso que todo es una estupidez pero continúo.

Hace días sentí una medicina que tranquilizaba mi psiquis, en alguna esquina encontré algo que no sabía que había perdido, sin saberlo lo adopté como mío; Estuve ciega, me hice la bruta, dejé de oír más allá de lo

que sabía, estuve ciega; tanto que no me percaté del tornado que estaba desatando. Así como llegan las preguntas deberían llegar las respuestas, pero ya nada es objetivo ni obvio, todo es un caos, mental y físicamente tengo un ataque de ansiedad, de nervios, de ilusa, y ahora por doquier mis lágrimas brotan por sí solas como charcos endorreicos sin cause ni aflicción, con consecuencias abrumadoras, con melancolías marchitas.

Esto se trata de él, pero también se trata de mí, se trata del juego en el que nos metimos, se trata de las mentiras que se dicen para agradar, para convencer, para conseguir lo que se quiere, se trata de nosotros como enamorados que no adolecen porque ambos somos mayores, se trata del convencimiento y a lo que ello compete. Expulso todo lo que me pasa por la mente, lo expulso sin conciencia, desde mis sentimientos y sin coherencia, reconozco mis defectos, asumo mis errores y que como mujer paso por alto mi instinto, escribo, hago garabatos en mis silencios y ya no quiero más café, ya se enfrió, como mi cabeza y como desearía que suceda con mis sentimientos, ya no hay pasadizos, ni escondites ni lagunas ni escapatoria que sepa reconocer.

Suspiro, creo que es la última línea.

Después de todo este desgaste emocional justo y necesario, me animo a comer ahora más calmada.

- ¿En dónde estuviste pequeña?

Me señala Nate en tono desafiante apenas entré a la cocina, el preparaba su batido energético de la mañana.

- Estuve con Madie, la encontré en el súper mercado y luego me invitó a su casa, estuvimos cenando y después hablando sobre todo este tiempo que no nos habíamos visto, hermano entrometido - improvisé.

Madie era mi amiga desde el colegio, es verdad que tenía rato que no hablábamos, cuando obtuve la beca y me mudé a América no seguimos en comunicación, la verdad no sé mucho de ella y como casi no uso las redes sociales he olvidado la vida actual de mis ex compañeros y amigos.

- Me contenta que hablen de nuevo - respondió.
- Si hermano, tendríamos aproximadamente los tres años que me fui que no hablábamos, comencé a preparar unas tostadas mientras hablaba.
- ¡Qué bien hermanita! y dime algo ¿cómo va su matrimonio con Steve? Tengo rato que no hablamos.
- ¡Scheiße!. Dije entre dientes.

Realmente seguía sin saber nada de Madie, ignoraba que se había casado, siempre pensé que lo de ella eran las chicas, ¡vaya sorpresa! creo que debo aprender a mentir.

- Están de maravilla, es una persona encantadora su esposo - dije finalmente entre titubeos.
- ¡Ah! ¿Sí? y rio desenfrenadamente.
- ¿Qué es gracioso? - Dije molesta.
- Solo estoy sorprendido hermanita, pensé que Madie era lesbiana ella me presentó a su novia en Trena una vez que fui con Vayolet a un Sounds Festival Cars, yo siempre lo sospeché pero ya sabes que uno no es quién para juzgar los actos de los demás.
- Me jodí definitivamente - no sirvo para mentir.

Capítulo IV

Köln

Otra semana ha pasado desde que dejé a Lars en su cama, desnudo y agotado por la intimidad desenfrenada que experimentamos, una semana después del sexo y del deseo manifestado, de ganas contenidas, de estar en la intimidad con mi mejor amigo que recién habíamos reencontrado, una semana de besos y fluidos.

Lars intentó comunicación el día después de nuestra intimación y yo no atendí de ninguna manera su manifestación, se tornó desesperado por tres días

seguidos, al cuarto cesó la intensidad, dije a mamá y a mi hermano que si me llamaban fuese quien fuera dijeran que estaba fuera de la ciudad visitando amigos, mamá entendió de inmediato, ese instinto de madre nunca se inactiva ella sabía por dónde iba la cosa, sabía que la única persona que se había manifestado desde que estaba de regreso había sido Lars, nadie más sabía que yo estaba de regreso, Nate en cambio se inquietó por un instante haciendo bromas pero lo olvidó de un momento a otro, aproveché los días para retomar asuntos pendientes que en tres años sabía que había dejado así sin redimirme.

Visité a papá, aproveché la confiabilidad para contarle todo lo sucedido desde la última vez que fui a su tumba, le conté de la universidad, de la habitación, de los pocos conocidos que he hecho, le hablé de la señora Ana, la vecina del piso adjunto; nuestros balcones eran separados por una enredadera que ella misma dejó crecer desde pequeña; siempre vivió ahí, así que su tradición fue para mí poco a poco entendible, ella solía regar sus plantas todas las noches, hablaba con papa mientras picaba una manzana, era mi día de picnic con papá, tomamos cervezas, comimos más manzanas, era su fruta favorita y quise que nuestra velada fuese lo más amena posible, luego salté al día del avión, al día en que regresé, no tenía mucho que decir de la monotonía en Costa Rica, salvo algunas palabras en español que aprendí en algunos lugares locales; le hablé de Lars, comencé recordándole que era el niño más paliducho del cole, le recordé sobre nuestras pijamada, le recordé y

comencé a llorar espontáneamente, creo que era por causa de la cerveza y mi soledad, creo que también por la rabia contenida y a que necesitaba a papá, realmente lo necesitaba mucho y ahora más para resolver mis asuntos sentimentales.

Ayudé a mamá con la casa, aprovechó mi estadía para redecorar la casa, realmente solo movimos algunas cosas de un lugar a otro, para nuevas energías como decía ella, ampliamos espacios, podamos algunos arbustos del patio, sembramos nuevas plántulas y colgamos una hamaca que traje de México en alguna oportunidad que fui, hicimos una venta de garaje y donamos otras cosas que no se vendieron descubrimos espacios nuevos para el confort, algo que ambas necesitábamos, mover las energías del hogar ayuda a refrescar nuevos pensamientos y desenvolvimientos, ayuda a modificarnos a ver otras posibilidades de nuevas acciones.

Visité a mi hermano a su trabajo, todas las tardes pasaba a probar algún dulce que me provocaba con alguna bebida que me ofrecían; la ventaja de ser la hermana menor del dueño tiene privilegios en cuanto atención, regresábamos juntos a casa Nate y yo nunca habíamos compartido con tanta sinceridad, mamá solía tener la cena preparada, cenábamos los tres, hacíamos chistes por el vino y luego dormíamos temprano.

Hice una rutina de ejercicios en las mañana al levantarme, por lo

general ya estaba activa a las siete de la mañana, escribía aún más en los ratos libres de procrastinación, ahora tenía un nuevo diario, uno más organizado y pretendía ilustrar algunos escritos, mis escritos y apuntes me permitían dormir con tranquilidad, por la noche comencé a escribir ideas sobre una novela, tuve tiempo para ver series, todas las que había agregado a mi lista de Netflix, dediqué tiempo en actualizar mi repertorio musical, comí mucho helado y galletas, repasaba los apuntes de la universidad, a veces lloraba, a veces me quedaba ida mirando el cielo preguntándome por Lars y nuestra situación, a veces respondía incoherencias y hablaba dormida, mayormente después de expulsar mis preocupaciones mentales.

Es viernes y hoy mi hermano me mensajeó temprano para avisarme de una fiesta anual que hacen en Colonia, es un desfile, me escribió al móvil “*te busco a las 6pm hoy no vengas a la tienda ¡Vamos a Köln!*” respondí con un emoticón de manito arriba así de simple y sin más cuestionamiento, me emocionaba que la relación con mi hermano estuviese mejorando, antes quería ir con él a las discos y salir con sus amigos, miré mi armario y pensé en que sería oportuno para pasar la noche de fiesta.

- ¿Botas o tacón grueso y alto? ¿Pantalón negro? ¿Un croptop?

Siempre he sido mala para tomar estas decisiones, mamá dice que el negro es elegante para toda ocasión, estaba dispuesta a disfrutar la noche, pasé

dos horas decidiendo que me iba hacer en el rostro, me maquillé viendo un tutorial en instagram y opté por delinear y usar sombras de colores con escarcha y labial. Colonia es una de mis ciudades favoritas teníamos que cruzar de un punto para llegar a ella, jamás me parecía descabellado, todo lo contrario, valía la pena la aventura, cualquier medio de transporte te hace llegar en menos de treinta minutos, llegamos al el desfile a las nueve de la noche.

El desfile estuvo increíble bebimos cervezas y visitamos varios locales de comida y bares de los alrededores, a las once de la noche terminamos entrando en Aérea Sonk's la discoteca más reconocida de Köln, era así por sus pantallas led en todo el espacio, además, era como entrar a un centro comercial, no habían pasado ni tres minutos y un chico me invitó a bailar.

- Hallo, mein name is Damon. Dijo en perfecto alemán.
- Angenehm. Ich heiße Jule - Sonreí.
- Bello nombre. ¿De dónde eres?

Me sorprendí por su español y continuamos hacia el centro de la discoteca para bailar, no me importaba tanto hacer contacto, conocernos no era mi prioridad, solo fui para disfrutar y soltar energías, la música sonaba a todo volumen, era perfecto para no hablar mucho, él se me acercó, bailamos muy

cerca canciones que se podían bailar separados, pensaba en Lars ¡Qué inoportuno pensamiento! Esto de mentir no se me iba a dar si Nate lo hubiese invitado esto de “ser amigos” obviamente nos iba a delatar tarde o temprano por eso preferí la distancia antes que derrumbar años amistad entre ellos. Me dejo llevar por el ritmo de la música y los movimientos del chico, no me incomodaba su cercanía en algunos momentos aunque sus manos iban y venían sobre mi espalda, mi cintura y mi cuello, me miró a los ojos le escuché preguntar el típico...

- ¿sales con alguien?
- No, estoy con amigos y mi hermano.

Susurré en entre todo el escándalo musical cerca a sus labios.

Forcejeó su mano entre mi entre pierna y lo empujé ¡vaya que este chico era rápido! confianzudo y abusador, me tomó a la fuerza y lo rechacé de nuevo, busqué a mi hermano pero no estaban en la mesa, asustada le grité que se apartara y entre las luces de neón y la multitud veo como cae el sujeto de un manotazo sorpresivo.

- ¡Lars no! detente...

Corrí hacia ellos ya tumbados en el piso, Lars estaba encima de Damon, intenté separarlos, las demás personas cercanas no se inmutaron en ayudar en absoluto, cada quién siguió en lo suyo y ellos en lo de ellos, yo

histórica intentando agarrar a alguno, mi musculoso me protegía tomó al debilucho de Damon por el cuello y le golpeaba en el rostro, comenzaba a salir la sangre, no sabía cuánto tiempo llevaba mirándome, me apené de que Lars haya visto como bailaba con otro, pero me alegré de que sea el quién apareciera pero ¿qué hace el aquí? seguro mi hermano le había dicho en donde estaríamos, Vi a Nate acercase.

- ¡Nate! Grité desesperada entre llanto.

Mi maquillaje no era parecido a como había entrado al lugar.

- ¡Ayúdame por favor...lo va a matar!

Estaba asustada aún más que antes, Lars podía matar a Damon y sería una tragedia, el hombre gritaba como un perro atropellado.

- ¡Oh por favor! Lars detente Gritó Nate entre la multitud expectante e inmóvil.

Nate lo tomó por detrás haciéndole una llave para evitar que este siguiera golpeando al pobre sujeto, se rompió la camisa en el forcejeo, en su pecho se ve como inhala y exhala exaltado, como un lobo que le han apartado su presa e instintivamente al pasar la mano por su cabello se llena la cara de sangre del moribundo abusador, tiene lo nudillos abiertos, me mira y no soy capaz de retenerle la mirada, es por mí que ha pasado todo esto.

Él personal de seguridad aparece entre la oscuridad y las luces de la

discoteca, ahora sé que es cierto que nunca es como en las películas, nunca detienen los problemas a tiempo, uno de ellos reconoce a los chicos.

- ¿Qué sucede aquí?

Dice en tono autoritario un moreno musculoso calvo como salido de “*Los Hombres de Negro*” salvo que este no nos iba luego hacer olvidar este momento, al menos veinte minutos antes de que yo aceptara bailar con el idiota que ahora está mal herido postrado en el piso.

- Maik, ¡hallo! Estamos un poco ebrios, pero ya nos vamos, concluye.

Habla mi hermano al hombre de seguridad para aclarar el mal entendido.

- Salgan ya Nate, la policía está en camino - sonó molesto.

Los amigos de Damon lo levantaron del suelo, este tenía la cara muy rota y sangraba, vi su labio y parte de la ceja abierta babeaba saliva y sangre, una escena que preferiría no recordar, aparté la mirada y encontré nuevamente los ojos de Lars sobre mí, fijos, llenos de odio, supongo que no me perdona que haya salido de su casa sin haberlo despertado, supongo mantiene latente eso y el hecho de que no respondí sus llamadas después, ni los mensajes y que desapareciera toda una semana solo empeoraba el hecho de encontrarnos nuevamente en esta situación, yo espero que comprenda que haberme mentido

me hirió y que indiscutiblemente lo que sucedió con nuestra intimidad no haría cambiar el hecho de que me engañó.

Salimos del lugar el silencio era absoluto, nadie decía nada, de un momento a otro y en un descuido por la algarabía acontecida Lars empezó a retirarse hacia su auto, lo vi yéndose y le grite con la respiración agitada y entrecortada

- Espera, ¿a dónde vas?
- ¿Qué quieres mujer? Batió mi brazo sacudiéndolo para apartarme de él.
- ¡Creo que te debo una disculpa y un gracias! - Exhale de una bocanada.
- ¿Es tu forma de decirlo después de todo este tiempo?

Sacó las llaves de su auto e hizo sonar la alarma, mi respiración estaba acelerada y sus pasos eran cinco veces más amplios que los míos, estaba ofuscado por tanto lío.

- Yo más que nadie quería quedarme contigo ese día, yo más que nadie en este momento estoy dolida, mis heridas no son superficiales y créeme que eso tarda más en sanar Lars.

Sentí la molestia brotar en mí nuevamente, odiaba que me reclamara algo cuando él había fallado, se detuvo frente a su camioneta dándome la

espalda.

- Yo sé que te debo una explicación, yo sé que te he fallado al mentirte, yo sé que te estoy haciendo daño - ahora lloraba como un niño.

Yo sé que te debo una disculpa, mil disculpas Jul y solo sé que me he enamorado de ti en estos días, que me la he pasado bien junto a ti desde el día que llegaste, que reconozco que lo sentí antes, pero ahora lo entiendo e hice lo que me parecía correcto -
Prosiguió.

Reconozco que su discurso me ablandó el corazón, ambos actuamos como adolescentes, reconozco que podemos ser buenos con las palabras pero nuestros miedos y nuestro orgullo nos bloquean.

- Yo me sentía muy bien también, le interrumpí, pero ese día a pesar de sentirme de maravilla con nuestra intimidad no podía sacar una sola cosa de mi mente, que tu no eras mío y que yo era la otra, que seguramente esto era una cosa de una noche, me siento destruida Lars - grité, porque no solamente me engañaste como mujer, traicionaste mi amistad y sentí que te burlabas de mí.

Mis palabras lo desencajaron, su rostro cambió al saber mi verdad.

- Yo te he querido todos estos años Lars y desde que volví sentí el comienzo de otras cosas que me generaste, que yo no te pedí, ahora solamente estas tú en mi cabeza, te pienso en cualquier cosa que veo, oigo y siento y reconozco que te lastimé, te pido disculpas, lo siento mucho pero tú más que nadie debe entenderme a mí.- continúe.

Expulsé todo el llanto contenido en un maquillaje que era manchas de rímel y corrector, su mirada cambió y sentí una cosa que no era lo que esperaba.

- Y no sientas pena, ni lastima por mí.

Él se giró me miro y continué,

- ¿Qué hacías aquí Lars?
- Había llegado y comencé a buscarles en todo el lugar, estuve viendo como bailabas con ese tipo, pero después vi que forcejabas, él fue tras de ti, no pude evitar pensar que estabas en peligro y ya sabes que sucedió.
- ¡Gracias! dije entre respiraciones cortas, él se acercó lentamente hacia mí y yo me alejé un poco de él era muy pronto para pecar de nuevo.

No sabía que tan cerca lo quería de mí. Si Lars no aparecía en ese

preciso momento sería otro cuento el que se narrara en mi mente o en las noticias, ver la sangre de otra persona en sus manos me entristece.

- Eres una hermosa Jule, me tienes loco y ahora sé que soy importante para ti.
- Te quiero Lars.

Se dibujaron sonrisas en nuestros rostros, limpiamos nuestras lágrimas, nos besamos, pude sentir como nuestros pesares cambiaron.

- Me tengo que ir ahora, me gustaría que nos veamos nuevamente mañana y hablar.
- Jule, gritó Nate acercándose.

Nos despedimos y regresamos a casa, tuve pensamientos ambiguos toda la noche y no pude escribir nada, además estaba nerviosa por el encuentro con Lars, fue muy claro al decírmelo antes de irse, estuve muy inquieta pero finalmente logre conciliar el sueño.

Dormí unas pocas horas hasta que Flexer llego por mí, abrió la puerta del auto y me dijo que me llevaría con el señor, refiriéndose a Lars, que él estaría esperándome, subí al auto y anduvimos cuarenta minutos de camino hacia las afuera de la ciudad, rumbo al norte, me imaginaba que me esperaba y que él estaba tan impaciente como yo, era inevitable el ataque de ansiedad, él dijo que me explicaría todo, pero no dijo que saldríamos de la ciudad, la sensación

de emoción me hace sentir feliz, cuando pienso en él viajo a otro mundo, cuando estoy con él todo se eleva, Flexer interrumpe mis pensamientos avisando que habíamos llegado, estábamos cerca del lago, para mí era perfecto e inentendible pero de nuevo me dejaba llevar hasta comprenderlo, Lars me esperaba en una cabaña a orillas del lago.

- Hermosa Jule Sídney...gracias por venir.

Tomó mi mano y mi cadera, enseguida estuve dentro de la cabaña sus labios se encontraron con los míos, fue como una bienvenida después de una larga espera, calmamos nuestras ansias de vernos desde la noche anterior, me acarició con sus dedos, olió mi cabello y besó mi frente.

- Esto es lo que tengo para ti.

Dejó de acariciarme mostrándome la sorpresa que me esperaba, la cabaña con toque minimalista un poco más rural que su casa en la ciudad y una decoración para pasar un momento de intimidad comfortable, él sabe cuánto disfruto de los picnics. Disfrutaba de todas las salidas con papá, aunque los picnics siempre habían sido de mis favoritos, me pareció hermoso que recreara para mi este confort, velas, frutas, flores, pensó en tantos detalles que quedé deslumbrada, no habían tenido este tipo de atención nunca antes.

- Quiero que disfrutes esto mi hermosa Jul. Tú me importas, me doy cuenta cada vez que estoy cerca de ti, cada día que pasamos

juntos, estoy seguro de cuanto vales para mí.

Lo miré después de sus palabras, respiré con tranquilidad, sentía que podía morir de un paro cardíaco o respiratorio de la dicha, pero si no me controlaba iba a morir igual.

- ¿Esto es real? ¿Me está confesando que me quiere en su vida? – pensaba.

Mis piernas flaqueaban, he soportado cosas peores, contrólate, me exigí...lo miraba a los ojos en silencio, no sabía cuánto era necesario, él tomó mis manos nuevamente, las besó y nos quedamos justos uno en frente del otro, ambos estábamos viéndonos.

- Comamos - dijo tomando mi mano y comenzó a caminar.

Me llevó hasta la mesa que estaba en la habitación adjunto y sirvió vino blanco.

- Brindemos, porque es posible todo lo que deseemos con fuerza, de esa manera se hará realidad...como para mí en este momento.

Cortó pedazos de manzanas, melocotones, fresas, comimos, tomamos varias copas, mientras afuera se asaban de vegetales en la barbacoa, en la cocina hicimos una vinagreta para acompañar los vegetales asados, nos besamos, estuvimos cerca, tan cerca que nuestros alientos eran uno solo, ya lo habíamos vivido, así que estando solos, aprovechamos de repetir el momento.

- Pimientos rellenos y gratinados listos

Se me hacía agua a la boca.

- Vegetales asados - ¡Que belleza! Exclamé.
- Está todo delicioso - respondió
- ¡Gracias! - conteste sirviendo más vino en las copas.
- Estoy feliz de que pasemos estos momentos juntos mi bella Jule.

Capítulo V

Ella no soy yo

Volvimos de nuevo a su casa, esta vez llegamos solos, Flexer solo me había ido a llevar y luego nos dejó solos toda la tarde, llegamos directo a su habitación, todo fue rápido y espontáneo, rompió mi ropa, se desnudó y en

cuestión de segundo volvimos a ser esos animales impulsados por el deseo y sus instintos hormonales, como lo fuimos aquella primera vez, lamíó mi sexo, usó uno, dos, tres dedos, lamía de nuevo después de introducirlos dentro de mi vagina, me volteó contra la pared, lamía, disfrutaba él tanto como yo del oral, quise hacer lo mismo para él así que practicamos el sesenta y nueve, quizás tres veces, quizás más, la sensación de comer nuestros sexos simultáneamente era agradable, él quería comer mis senos, y yo su pecho, agarrábamos nuestras nalgas mordiéndonos tanto que gritábamos de placer, de euforia de querer más.

- Amo como te mojas mujer - me susurró en el oído.

Nuestros cuerpos se movían de todas las maneras posibles, Lars tomó su miembro y lo introdujo dentro de mí, me miraba, sus ojos brillaban como el cielo, parecía feliz, me hacía feliz, parecía disfrutar, se notaba nervioso, pero seguro de sus acciones, me arqueé posándome sobre la pared, sus manos tomaban mi cintura, yo iba hacia adelante y hacia atrás, clavé mis uñas sutilmente en su espalda, jadeamos y nos besábamos jugando con nuestras lenguas, mi respiración se dificultaba, yo tocaba sus perfectas nalgas blancas, él, mientras tanto mordía mis labios y se movía adentro y hacia fuera en el vaivén de nuestros cuerpos sudados, expulsamos endorfinas a millón, agitados por las ganas contenidas.

- Eres mi reina, quiero que disfrutes todo de mí; quiero disfrutar todo de ti – Murmuraba.

Al mismo tiempo se movía, mis manos agarraban sus nalgas, mi cadera ayudaba al vaivén de su ajetreo, de un momento a otro salían lágrimas de mis ojos, lágrimas de felicidad y plenitud, estaba haciendo el amor por primera vez, me corro, cinco, seis veces, mi alma se siente plena, satisfecha, complacida, llena, dichosa, gimo, gime, gemimos y al finalizar dormimos abrazados.

Es de día desayunamos tostadas y embutidos, Lars me hace una confesión inesperada, ya no sé qué tan prudente son sus acciones.

- ¿Mía Shane? Es tu novia - ¡Por qué no me dijiste antes grandísimo hijo de puta!

Estaba molesta y muy consternada ante la declaración, Mía era mi amiga desde el noveno año, estudiamos juntas desde el sexto grado aunque no fue a partir del noveno año de preparatoria que forjamos nuestra amistad, tuvimos diferencias en nuestra adolescencia por orgullo, competencia académica, diferencia de busto, el cabello más bonito, antes éramos bastante superficiales, pero nos unió un día de emergencia femenina cuando en el baño la ayudé a salir de un aprieto menstrual; las mujeres somos solidarias y fieles en momentos de emergencias, dejamos de hablar cuando viajé a América, Mía

también está afuera del país ahora, está cursando estudios sobre Artes del diseño, siempre tuvo mucha ilusión de ser una diseñadora, estoy muy contenta de que este materializando sus sueños, saber que ahora estoy intimando con su novio es la forma más desleal de acabar con nuestra una amistad si ella llegase a enterarse. No importa cuánto tiempo estuviésemos sin hablarnos, ahora lo sé y me siento la persona más sucia del mundo.

- No sabía cómo confesártelo - dijo entrecortado el muy miserable.
- Yo creo que pudiste empezar aquel día en el aeropuerto diciéndomelo cuando me preguntaste si yo salía con alguien, ahora lo que no entiendo es por qué quieres saber esto cuando tú, obviamente, tienes un compromiso con alguien...nada más y nada menos que con mi amiga de la infancia.

No entiendo Lars, ¿por qué indagar en algo cuando sabes que no puedes cumplir con tus sentimientos? comencé a sentir ira, la imagen hermosa que tenía de él comenzó a dibujar al monstruo que siempre pensé que eran los hombres que engañaban a las mujeres, una imagen que siempre había odiado.

Ahora era inevitable imaginar a Mía y a Lars juntos, empecé a imaginarlos intimando, tal cual como el me hacía sentir, imaginar su rostro sorpresivo enterándose de que Lars le había sido infiel con su amiga, sentía como se partiría su corazón, sus ilusiones, amar a alguien y estar distanciados

es una aventura en la cual se sabe que se van a correr riesgo, yo no quería ser esa persona que se había entrometido en una relación, ahora mi mente está más inestable que antes, ahora no solo me siento una traidora, aunque debo admitir que si no fuese alguien conocido, quizás pensara diferente, quizás peleara por alguien de quien me he enamorado, pero ahora el discurso es otro, me siento una traidora, desleal a las promesas, me siento la otra, definitivamente.

Perdí el apetito, estaba decepcionada y no dejaba de escuchar su insignificante

- Lo siento...

Lo cual me parecía descabellado.

- ¿Cómo es que puede sentirlo cuando pudo prevenirnos a ambos esta sensación? – habían muchas preguntas en mi cabeza.

Él lo sabía desde un principio y nada me sacaba de la cabeza que todo era premeditado, no entendía, en mi cabeza no había comprensión, de cómo alguien que sale con otra persona provoca todo este caos ¿Acaso no sabe que hay sentimientos de por medio y que no son precisamente para jugar? Estoy ensordecida, comencé a llorar de nuevo, él se me acercó también con lágrimas en los ojos, yo estaba petrificada, hundida en recuerdos de ella conmigo, de él conmigo, de las salidas de los tres, me pregunto si mamá y Nate lo saben.

- Por favor no me toques, lo empujé y me levanté tirando todo de

la mesa.

Grité entre llanto e ira, grité para entender para que me temiera, había despertado toda la ira contenida en mí, yo no estuviese traicionando a mi amiga si él me hubiera dicho desde ese día en el aeropuerto que su novia era Mía, yo tranquilamente me ubico y continuo con la amistad sin las preocupaciones generan los sentimientos, pero el obvió ese pequeño e importante detalle ¿Qué estúpido? ¿Los millones nublaron su cabeza? Realmente estaba ardida.

- Yo te amo, eres mi presente y fuiste mi pasado, siempre te he amado Jule, en silencio todos estos años, te admiraba desde que somos pequeños, siempre estaba pendiente de ti pero nunca supe cómo decírtelo.
- Nunca sabes cómo decir las cosas importantes - interrumpí colérica.
- ¿Recuerdas esa vez en el campamento “Mein Kleiner Sunne” en el año 2008? – continuó. Cuando estuvimos en el lago, ese día en la competencia de mejor cabaña, observé lo divertida que eras al momento de presentar la consigna del grupo, te admiraba porque estabas radiante con tus amigas.

Quedé inmóvil mientras excavaba en los recuerdos de la infancia.

- allí lo supe, me gustabas Jule, no estaba confundido, nunca lo estuve, pero sí sé que fui y estoy siendo un cobarde por no atreverme a enfrentarme a este sentimiento.

Además que no me respondieras los correos electrónicos todo este tiempo me dio a pensar que no querías seguir en contacto con las personas de tu pasado, pensé que irte era un nuevo comienzo para ti y los que quedamos aquí simplemente habíamos sido reemplazados por esas nuevas aventuras en las que te encontrarías. Esta sensación es nueva para mí, entiéndeme, quiero a Mía no te lo voy a negar, aunque nunca la había visto con ojos de compañera íntima, ella ha sido mi amiga todos estos años que tú y yo estuvimos aislados y distantes, estos años que me sentí solo sin tu figura femenina tan cálida, sin tu elocuencia y sin tu carisma, sin tu belleza perfecta, pero créeme una cosa, te amo ahora a ti y este sentimiento ha crecido de todas las maneras inentendibles y no sé qué hacer, he pensado en estos días y he decidido apartarme, sé que te he hecho daño y no quiero hacerlo más.

Regrese a casa enseguida, enojada por todo lo que Lars me había confesado, como se atrevía a juzgar mis sentimientos ¿Cómo era capaz de ocultar tantas cosas? Pensar que había traicionado el cariño de Mía me destrozaba el alma

me sentía tan confundida, perdida dentro de mí, como si todo estuviese girando en torno a Larts desde mi llegada. Estoy en mi cuarto y me encuentro con quién sabe más de mí que yo misma, mi diario, mi confidente existencial, en esta oportunidad también tengo título, ahora parece que sé cómo colocarle nombre a lo que siento.

¡Tú tranquila!

Aturdida de la existencia, me cuestiono mis acciones, me digo a mí misma mientras observaba al hombre que amaba tomar por la cintura a otra mujer, esa otra que hasta ahora soy consciente de una existencia no deseada por mí, cerré los ojos pensando que era mentira y solo quería imaginarme al príncipe del cuento de hadas que hubo una vez en mi memoria, pero ahí estaban ellos y seguían besándose desenfrenadamente por todas las partes de su cuerpo. ¡Tú tranquila! ¡Tú tranquila! ¡Tú tranquila! Me repetía una y otra vez, pero de mi boca no salía nada, ni una palabra, ni un mísero quejido, quise gritarles y gritar sin llorar esta vez, estaba cansada de las lágrimas derramadas, mi mente me decía una sola palabra, ¡tranquila! y la repetía como un mantra para convencerme que eso debía suceder, solamente estar tranquila, tenía un nudo en la garganta, me sentía traicionada. ¡Tú tranquila! Lo asumía mientras mi corazón se hacía mierda.

Capítulo VI

Enfrentamiento

Lars mantuvo su distancia como había prometido, no creía que fuera confiable algo que saliera de su boca últimamente, pensaba que me mentiría al respecto de nuevo pero sé que nuestras mentes están lo suficientemente perturbadas en estos momentos y necesitan distancias para calmar nuestras acciones, mis ánimos estuvieron bajos todo ese tiempo, estuve ida, ausente en las conversaciones de la cena familiar, mi hermano y mamá se dieron cuenta, ella sospechaba, él simplemente lo ignoraba, pero es claro que cuando se está inestable hemos cavado un hueco y nos hemos enterrado en él para no saber del mundo exterior y ahí nos quedamos cubiertos hasta asimilarlo realmente.

Hablé con mamá, me dijo que en las cosas del amor solamente dos

pueden intervenir, me dijo que los amigos suelen confundir sus sentimientos, me dijo que no me aferrara y que aprendiera la lección porque eso precisamente era lo que nos volvía sabios, fue muy enfática diciéndome que olvidara, que continuara con mis planes y que después seguramente llegaría el momento de retomarlo, porque adquiriría experiencia. Mamá es la mujer más valiente que he tenido cerca, la única que conozco para ser sincera, he leído sobre algunas otras mujeres guerreras y luchadoras, pero mamá me ha demostrado que se puede continuar incluso después de creer que la vida no tiene sentido, desde que papá murió, ella fue el único ejemplo que tengo de alguien que se enfrenta a todo, como esa vez que me tuvieron que hospitalizar de emergencia porque rompí mi pierna montando bicicleta, o como aquella vez que bailó conmigo en la fiesta de promoción cuando todos estaban con sus padres, mamá sabe cómo sacar mi risa, una sonrisa puede hacerla hasta el gatito más hermoso, esos de memes en Facebook, pero mamá sacaba lo verdadero de mí y todo gracias a su amor.

Hablé con Nate creo que él se merecía estar al tanto de lo que sucedía, fui hasta el negocio de repostería un día y lo esperé a que cerrara el negocio, me senté en la barra mientras él conciliaba las transacciones de caja, me ofreció un chocolate caliente y una torta de fresa, él sabía que mis ánimos podían cambiar con estos sabores juntos, le expliqué que no sabía cómo pero había sucedido, me había enamorado de Lars, nuestro amigo desde la infancia.

- Jule ¿te has vuelto loca? Él esta con Mía - sonó eufórico.
- Me enteré después, hace algunos días, sucede desde el día que llegué, justamente en el aeropuerto y hace poco fue que me lo confesó, me dijo que tenía novia y tomé distancia hasta el día de colonia en la discoteca, ahora nos mantenemos distantes y me siento terrible Nate.
- ¿Pero él nunca te dijo que salía con alguien? - Preguntó molesto.
- Pienso que tuvo la oportunidad y prefirió obviarlo, la verdad no lo sé, hemos salido en varias oportunidades y después fue que me lo confesó.

Sincerarme al hablar con ellos se aliviaron mis nervios, tenía la necesidad de sacar todo esto que mantenía atorado en mi pecho, al principio tuve mucho miedo de confesarlo, por lo que dirían de mí, pero ellos no me juzgaron, me escucharon y me supieron aconsejar. De repente expulsado de mi boca un trozo de pastel, como un impulso involuntario, al ver en la distancia que Lars se aproximaba al negocio, pude enfocar bien para caer en cuenta que viene junto a Mía, ella sonríe y siento envidia de esa felicidad.

- ¿Pero qué? ¿Cuándo? – pensé.

Quedé ahí petrificada viendo como entraban, he dicho que este hombre era oportuno, pues en este momento no sé precisamente si su llegada era

prudente, conozco a mi hermano y después de haber hablado sobre él y que precisamente llegué justo en nuestra conversación sobre su confesión y traición me altera ¡Lo va a matar! Pienso de inmediato que el encuentro no terminaría de una buena forma, quizás la presencia de Mía ayude a que se controle, estoy asustada, él está molesto justo ahora, pero se mantiene detrás de la barra.

Es muy tarde para hacer ver que la pastelería está cerrada, afuera está el auto de Nate y todavía las luces están encendidas en la entrada, entran y se ven hermosos juntos, como una pareja de telenovela, Mía se ve impecable, alta, delgada muy esbelta, sin maquillaje muy natural, viene de zapatos altos, Jeans y una camisa campesina floreada, su cabello con californianas tirando desde el platino hasta un morado claro, parece una modelo, se ve realmente hermosa y Lars parece muy orgulloso de tenerla a su lado, hasta que me ven en el mostrador.

- ¡Juleeee!- dice Mía con mucho entusiasmo apenas entró y me reconoció.

Siento como mis latidos se pronuncian en mi pecho, siento como mi respiración se entrecorta y siento como dibujo una sonrisa y modifico la emoción de alegría para obviar lo que sucede, al fin y al cabo ella no debe estar enterada de lo que sucede entre nosotros, todos actuamos muy bien y no dejo de sentirme hipócrita, celosa, miro a mi hermano en complicidad para

que no haga nada, Nate me mira y me responde con ceño fruncido, una mirada que nos deja desconcertados, yo estoy conteniendo las ganas de salir corriendo y llorar.

- ¡Hola Mía! Que alegría verte amiga. Mírate lo guapa que estás.

Se me abalanza encima soltando a Lars y dándome un beso en la boca sin más ni menos.

¿Amiga? – me pregunto.

Siento que la he traicionado y sin ser yo la culpable pero sabiendo que es la novia de Lars es como si le ocultara la infidelidad.

- ¡No, mírate tú! Dije saliendo de mi delirio existencial.

Sentí la mirada penetrante de Lars sobre mí, pero lo ignoré en todo momento, no quería reconocer mi debilidad ante esta situación, no quería flaquear y ser yo la que delatara el asunto del engaño, me siento mal por ella y sobre todo porque al haberme enterado no hice nada, absolutamente nada, actué cuando supe que era ella, me distancié, actué cuando la novia del chico del que me había enamorado era mi amiga, dejé de responderle y pensé ¿ella haría lo mismo por mí? ¿Ella sería fiel a nuestra amistad y me lo diría inmediatamente? ¿Lo señalaría? ¿Lo expondría? Estoy tan ofuscada y siento que tengo que mantener la compostura ante la situación, desearía tener una máquina del tiempo, creo que muchos aspiramos a este deseo, sé que

solamente quiero desaparecer, todo es difícil, ella solo llegó y se aproximó con su esbelto cuerpo de miss, me abrazó y me besó, yo estaba petrificada e inmóvil, tardé un momento en asimilarlo.

- Hola Nate...Wow que fuerte y guapo te ves chico, dime ¿sigues con Vayolet? - digo con picardía.

Nate rio sonrojado haciendo que secaba algunas tazas

- Hola guapa...Sí. Vayolet y yo seguimos cada vez más enamorados, son seis años juntos entre confianza y lealtad - dijo irónico. Cuéntame ¿cómo se porta mi querido amigo Nate contigo? Haciendo énfasis en amigo, como entre comillas imaginarias.

Lars siente la indirecta, aunque creo que Mía no nota nada de lo que sucede.

- Volví hace unos días chicos. ¿Nate me servirías un café? - Lars es un caballero conmigo Nate - dice mirando en complicidad a Lars estamos muy enamorados – agrega con rostro embelecido.

Lars lucía pálido, no estoy muy segura de que piense que Nate sabe al respecto de nuestra situación, pero sé que está nervioso de que estemos los tres en el mismo lugar justo después de decir que se mantendría distante, esto es todo lo contrario a estar distantes, ahora Nate sirve café para ella, cerveza

para ellos y me recarga la taza con más chocolate caliente, Nate se acercó a Lars, hablaban con mucha confianza mientras nosotras nos actualizábamos sobre nuestros cuentos en la universidad, todo por encimita, sin tantos detalles, al menos por mi parte, Nate y Lars estaban entre esos juegos que solo entre hombres entienden, dándose palmadas en la espalda y apretando sus manos, en señal de fuerza y autoridad, Mía seguía contando sus anécdotas de la universidad y yo intentaba ser empática ante la conversación, sé que mi hermano le amenazó cuando dijo algo al oído de Lars, sé que ellos lo van a resolver después, porque automáticamente quedaron en silencio y distantes, Nate haciendo que recogía las tazas que habían cerca y Lars se aproximó a nosotras y se quedó adjunto tomando su cerveza sin decir nada.

- Salgamos el próximo fin de semana todos ¿les parece?

Fueron palabras de Mía para atraerme nuevamente a la realidad, me tomó por sorpresa, tragué grueso, me sentí acalorada, hubo un silencio perenne en la tienda, aunque solo estábamos los cuatro, la incomodidad era del tamaño de todo el local, la acústica hacía que nuestros latidos ambientaran musicalmente nuestro momento de tensión.

- Jule ¿tienes novio? Podemos ir...Nate con su novia y nosotros - dijo tomando la mano de Lars y besándole para visibilizar su cariño.

Eso suelen hacer las parejas inconsciente o muy conscientes, hacerlo

incómodo a los que no tienen de gancho a un amante al que exhibes o demuestras afecto socialmente.

- Solo estoy de vacaciones Mía, un novio es mucha distracción en este momento para mi carrera, pero claro que podemos salir todos. ¿Qué tienes pensado? ¿Qué te gustaría hacer? - dije en tono hostil.

Nos despedimos de toda esta incomodidad, se hicieron las casi nueve de la noche y Nate pasa alrededor de doce horas metido en su negocio, finalmente Nate cerró y fuimos caminando delante de Lars y Mia, nos separamos en el estacionamiento, fuimos directamente a casa, en todo el camino hubo un silencio inminente, en todo el camino solamente lloraba y sollozaba en silencio, mientras veía por la ventana y reflexionaba recordándome lo cobarde que soy, mi hermano nunca dijo nada, en el auto suena la radio, justamente "*Until we bleed*" de Lykke Li, sé que para él también era complicado, su amigo nos había traicionado de una forma inusual desde que lo conocemos, pero debido a lo inesperado de la situación no pudimos concretar bien, que haríamos al respecto, sé que en su cabeza estaban los pensamientos sobre qué hacer con su amigo, de qué haría conmigo.

Llegamos a casa, mi cara estaba híper hinchada y rojiza, mis ojos y nariz rojos, era evidente de que había llorado, lo que me preocupaba era que mamá me viera de esta manera, pero por suerte al llegar mamá no estaba, ella

solía reunirse con sus amigas y seguramente hoy se había armado ese plan para despegarse un poco, me alegré de que no estuviera, no quería que me viera así, no quería preocuparla, no es que esté bien y que no la necesite pero me tengo merecido todo lo que me está sucediendo, me digo resignada a un karma necesario para aprender como bien me dice ella. Nate sube directamente a su habitación, entra a casa y es lo único que hace sin dirigirme la palabra, lo entiendo, en cambio yo solo pienso en tomar una ducha y dormir, estoy agotada de hoy, no quiero pensar más.

Abro la ducha y me quedo en la tina dejando que el agua tibia calme mi adolorido cuerpo, que el agua lavara mi cara salada por tantas lágrimas corridas, abrazo mis piernas, mantengo esa posición y lloro, lloro como una pequeña que no tiene respuestas y no tiene opciones porque todo es una mierda, dejo que el agua caiga en mi espalda y se lleve toda mi inestabilidad emocional, solo quería cerrar los ojos y abrirlos para despertar de esta pesadilla en la que me había metido desde mi regreso, no quería nada más que desaparecer o estar en la luna o en algún otro lugar.

Bloqueada en mis pensamientos siento una mano colocarse sobre mi cuello y reacciono alterada, con mi rostro aun consternado por el letargo del que había salido. Lars había entrado a mi habitación, posó su mano en mi hombro y reaccioné alterada por la sorpresa.

- Shhhh, colocó su dedo en mi boca...no digas nada por favor.

Me quedé quieta pensaba en si era verdad que estuviera ahí, acaso me he vuelto loca, sentí un nervio terrible en el cuerpo, si Nate sabía que Lars estaba aquí ahora si lo iba a matar. Se desnudó y entró a la tina conmigo, se posó detrás de mí, tomo la esponja y la frotó en mi espalda, yo incrédula solo dejaba que sucediera confiando en que había ya enloquecido y que todo era producto de mi imaginación, cuestioné lo imposible de que eso estuviese sucediendo en mi propia casa, jamás había entrado con un hombre desnudo a mi habitación, mucho menos a la tina.

- Te amo...aunque no sé cómo no hacerte daño – susurro.

Me abrazaba, me besaba el cuello, cerré los ojos y dejé que todo terminara sucediendo, estaba erizada, tenerlo en mi espalda desnudo y erecto me alteraba aún más, comencé a sentirme excitada, estaba excitada, nublada no solamente por el vapor del agua caliente que se disipaba en la habitación cerrada, si no por lo bloqueada que me encontraba, apenas nos acabábamos de dejar hace unos minutos estaba con su novia y ahora está aquí, estoy completamente descolocada, me quedé con los ojos cerrados, sintiendo sus manos masajeándome el cuello y frotándome la espalda, él no decía nada, sus labios empezaron a besar mis hombros, mi cuello, mis labios cuando hacia girar mi cabeza hacia él, su pene me rozaba por atrás, sentía placer de que fuera así.

- ¿Por qué me haces esto Lars? - Dije luego de una larga pausa.

- Quiero estar contigo y sé que soy un estúpido por estar confundido con mis acciones, pero en cuanto amarte y hacerte el amor no tengo ninguna duda mi hermosa, lo que sé es, que para mí es irrevocable todo este deseo que siento.
- ¿Le has dicho algo a Mía? Dije tranquila
- No...ella no sabe nada.
- ¿Le dirás?
- Aún no, pero tengo pensado hacerlo cuanto antes amor.

Por un momento sabía que esa sería su respuesta, creo que es un cobarde pero a la vez creo que es el hombre más valiente para atreverse a venir sabiendo que mi hermano sabe de su engaño y que lo golpearía tan fuerte hasta el punto de matarlo por hacerme sufrir y por haber traicionado nuestra lealtad, me pierdo en sus besos, me dejo convencer que esto es amor y le hago saber que lo amo, lo deseo.

- Estoy contenta de que vinieras, estaba carcomiendo mis neuronas sin saber que pensar, pero te amo, te quiero y que estés aquí me hace completamente feliz.
- La voy a dejar Jul te lo prometo, tú eres mi único amor, solo espera que sea el momento adecuado para poder hacerlo, es lo único que te pido. Es a lo que he venido, quiero tranquilizar este

malestar que te estoy generando, quiero que sepas que es a ti a quién amo, vine solamente para decirte que me perdones por lo que te he hecho, nada de esto ha sido premeditado, pero al verte así de hermosa y desnuda no puedo evitar sentir deseo, reconozco que esto está siendo doloroso para todos y no nos lo merecemos, nos merecemos demostrar nuestro amor como una pareja, quiero decirles a todo que eres mi novia, quiero un futuro a lado.

Él me besaba y me abrazaba.

- Solo hazlo Lars no me prometas nada, solo hazlo y déjame saber que es verdad.

Estoy feliz de que al menos sea una idea, esa ilusión me hacer sentir viva de nuevo pero quiero que se materialice en cuanto antes, por el bien de mi mente perturbada.

- Lo haré pronto, lo he pensado todo este tiempo no sé cómo ni cuándo, pero desde que estuvimos en la cabaña es la idea que he sembrado en mi cabeza, debo asumir mi hombría ante esta situación, sé que parezco cobarde, pero precisamente por esos miedos voy a enfrentar toda esta mierda que he desatado, no quiero defraudar a más nadie, sé que Mía sufrirá pero si no le digo pronto sufriremos todos aquí y eso no lo puedo sobrellevar

más, estoy intranquilo y casi no puedo dormir.

El hecho de que se atreviera a escabullirse por la ventana corriendo el riesgo de que mi hermano o algún vecino lo vieran me daba confianza y credibilidad a sus palabras, sus ojos brillaban de nuevo, lo podía ver como el primer día en el aeropuerto que nos cruzamos, acercó su boca nuevamente a mi boca, mordió mi labio, me derretí como una gelatina, como una adolescente en los brazos de su príncipe encantado, era mi romance Shakesperiano, el amor siempre es una tragedia, el vapor era nuestro único cómplice, salimos de la tina y fuimos directo a mi cama, dejamos un camino de agua a nuestras espaldas y me colocó con ternura boca arriba expuesta sobre la cama, besaba todo mi cuerpo milimétricamente desde la cabeza, pasando por mis dedos de las manos, deteniéndose en mi sexo, me gustaba como lo hacía, abrió mis piernas, apretaba mis muslos y acariciaba mis pechos con su lengua, bajó hasta mi sexo y empezó a comerlo como si no hubiese un mañana, subía con su lengua por mi abdomen y se detenía en mis senos, lamía mi senos y bajaba de nuevo a mi sexo, lamía mi sexo, me besaba, subía y bajaba, me volvía loca de todas las maneras que podía.

Era el hombre que podía hacer mover mis emociones y mis sensaciones de un polo a otro de maneras buenas y malas, desde risas y llantos me hacía sentir completa, amada, protegida, su lengua entraba y salía de mis cavidades, luego usaba sus dedos para finalmente para que nuestros sexos

dejaran de ser tímidos, entró en mí con su erección de enormes centímetros y dejé que me hiciera suya, nuevamente era del hombre del que me había enamorado, quería al menos recordar por un mínimo instante que era así. Habían pasado algunos días es cierto, desde la última vez que estuvimos juntos, pero en ésta oportunidad hubo una intensidad diferente.

- ¿Sabes por qué nos perdonamos todo? Porque nos amamos - exhaló en medio del frenesí.
- Nuestro vínculo es real Lars, es sincero porque nos conocemos y nos queremos desde hace mucho tiempo, nos hemos demostrado que nos queremos de diferentes formas y así es el amor, el verdadero lenguaje de amar, quiero que sigamos unidos, pero quiero Lars que reine la verdad en nuestra relación de ahora en adelante.

Su pene estaba dentro de mí, él me besaba y movía su cadera de atrás hacia adelante haciéndome sentir a gusto.

- Las lágrimas que hemos derramado, tu más que yo, tonta sentimental, son la evidencia de que nos importa esto que sentimos, esto es real, nacimos para amarnos y nos tardamos en reconocerlo porque no lo habíamos asimilado, ahora amor tenemos que mantenernos juntos, tenemos que confiar, cuidarnos, amarnos, Jul.

Estuvimos en la cama, con nuestros sexos expuestos y emanando coito, ese que se disipa después del acto sexual, anduvimos un buen rato en silencio, canalizando nuestras respiraciones, estuvimos tumbados en la cama, uno a lado del otro, con moretones y sudor, solamente viéndonos, sonriéndonos, sintiéndonos enamorados y felices.

- ¿Cómo sucedió lo tuyo con Mía? Solté sin pensarlo viendo al techo

Yo era más que buena para una que otra imprudencia

- De verdad que hago memoria y ustedes no es que se llevaban muy bien - continué, siempre que salíamos juntos ambos me demostraban cuanto era su disgusto el uno por el otro y viceversa y sé que ambos salían solo porque yo se los pedía, porque les decía que se dieran una oportunidad para conocerse, no logro conectar en qué momento sucedió todo ese amor que dices que se tienen.
- Su madre había sido apaleada por su padrastro en varias oportunidades...comenzó a narrar. Una vez la encontré llorando en una cafetería, yo sé que no fuimos los mejores amigos, pero al verla sola y deprimida era lo menos que podía hacer por ella, acercarme y saber que le pasaba, algo me invadió al saber su historia, sentí que debía protegerla, en su mirada se podía ver la

desesperanza, ella sostuvo mis manos y estuvimos un par de horas conversando, me mantuvo estático, perplejo por sus confesiones, su vida parecía bastante triste, me sentí comprometido, yo mismo me había encarcelado en esa desesperación, le hice reír y olvidar por un momento su desgracia, luego empezamos hacer más frecuentes las salidas, yo estaba solo y pues ella también estaba sola, y supongo que eso fue lo que nos unió, nuestras soledades. Aprendí a quererla, ella temía de mí, me decía todo el tiempo que tenía miedo de enamorarse y que terminara como su madre, maltratada por un hombre, ella nunca había sentido ese amor por alguien así que la comprendía, perdonó mis desprecios y mis indiferencias al principio de nuestra relación, yo a pesar de todo la fui queriendo de a poco, pero ella entregó todo de sí rápidamente y yo ya estaba envuelto en un romance que no supe como determinar, también me dejé llevar Jul por la incomprensión y ahora que te tengo voy a contarle que no podemos seguir juntos, ella ahora es una mujer exitosa y segura, eso no significa que no la quiera o no la quise, la amé en su momento y a mi manera, le di el amor que pude y conocía, pero tu regreso me hizo despertar de la monotonía en que se había vuelto nuestra relación, ahora me

siento de nuevo vivo y esperanzado, me siento temeroso por hacerles daños.

- ¿Por qué dejarla ahora? Ya no supe de qué lado estaba en todo este enrollito hormonal y sentimental.
- No es solamente dejarla ahora, nuestra relación fue intensa y sincera, pero yo ya no la amo, vivimos la monotonía y luego ella se fue a estudiar al extranjero, en esa distancia supe que ya no la necesitaba, que nuestros caminos y nuestros sentimientos se habían bifurcado, solamente que nunca he sido lo suficientemente valiente para decírselo, pero ahora contigo y con ella aquí es momento de definir y concretar mi futuro. Tú eres mi futuro Jul, tú siempre lo fuiste, mi amor creció por ti y sé que las decisiones de la vida no vienen en un sobre como en un juego de mesa Mía ha sentido mi indiferencia y lo que me había aterrado a decirle era su amenaza de que no le hiciera lo mismo que le hizo su padrastro a su mamá, pero no puedo seguir obligándome a estar con ella, yo no sé si tú me creerás, pero te expongo que quiero sentir todos los días esto que nos está sucediendo, esto tan intenso y bonito que brota en mi pecho, cada vez estoy más seguro que es contigo con la que quiero envejecer, tener cinco hijos, llevarlos al parque, al cine, a jugar fútbol o hacer danza,

consentirlos, regalarte joyas, tener una casa cerca de la cabaña, en la playa, irnos de vacaciones, irnos del país. Quiero una vida junto a ti amor mío.

Fue lo último que necesitaba oír para descansar.

Capítulo VII

Adiós verano

Se acerca el momento de regresar y continuar con mis obligaciones educativas y laborales para pagar la renta y la vida en Costa Rica, los días fueron tan movidos, románticos y extenuantes, tanto que fueron como un pestañeo durante un tornado que arrasa con todo lo que se encuentre en su

camino, los días libres estaban llegando a su final y esas responsabilidades se avecinaban como una elección presidencial en promesa de mejorar las atrocidades de un gobierno anterior, tenía menos de una semana para resolver los pendientes en Alemania, tenía que organizar los días para un retorno tranquilo y rutinario, tenía que poner al día mi agenda, comprar el uniforme del instituto, los libros y los cuadernos para el semestre, no quería volver, no al menos sin saber cómo iba a terminar mi situación con Lars, pero sabía que tarde o temprano sucedería, era mi consuelo pero me atemorizaba no concluirlo y aún no le mencionaba nada a él, quiero que él sea el primero en avecinarme una noticia, buena o mala, necesito saber por su voluntad, en qué depararía nura relación no convencional.

No soy chica de despedidas, cuando debo irme, es porque debo hacerlo y punto, se supone que al tomar la decisión, todo lo demás debe estar claro, esta sensación es diferente a otras cosas, irse significa resignación y nuevo comienzo, como cuando limpié la casa con mamá, movimos y nos deshicimos de materialidades amontonadas por los años, ella me hizo entender que el apego nos mantiene dependientes y temerosos, es como un mandamiento, comenzaba a florecer sentimentalismos y melancolía a mi habitación, a mi diario y hasta lo cómodo de mi cama, cosa que detesto de las despedidas es imaginarme sin mí familia nuevamente por un largo período, aunque ellos han respetado mi decisión de no estar con intensidades

llamándonos a cada rato, no me hacía feliz separarme estando tan rota emocionalmente, pero debo ser fuerte y estar tranquila, un año más lejos de mamá y Nate, un año más sin Lars, un año más para volver como una profesional.

Ni modo, el día llegó y las respuestas no vienen en ninguna caja envuelta con moño rojo y una tarjeta diciendo “*para... de...*” no hay ningún servicio delivery que me traiga lo que espero y hay otras cosas en la que debo empezar a ocupar mi maleta, en fin, ninguna respuesta iba a cambiar lo que me correspondía hacer en América, así que me calmo, lista mi maleta y junto con ella empaco mis temores para volver con lo que he desatado sin yo querer que suceda, mis ojos llorosos y mi nariz rojiza comenzaba a pronunciarse al igual que para mamá y mi hermano que no se permitía flaquear ante nosotras, nunca lo he visto llorar desde que papa murió, siempre se ha mantenido firme, no creo que sea ahora la excepción.

- Mi niña hermosa, eres grande - decía limpiando sus ojos para no correr su maquillaje.
- Papá te abraza en cada momento, porque eres su pequeño orgullo, dijo mi hermano.

Nate caminó hacia mí y abrió sus brazos, me dejé caer en sus brazos y fue un abrazo largo y sentido, por eso detesto decir adiós, prefiero decirlo escrito, en caracteres sin melodías, besó mi frente y no pude evitar llorar, oír

hablar de papá me enflaquecía el alma, era algo que no podía evitar.

- Les agradezco mucho - los abracé a ambos.
- Gracias Nate, te quiero mucho hermano, gracias mamá, eres la mejor amiga que he podido tener, gracias papá - suspiré.

Me ayudaron con el equipaje hasta la entrada, tome el taxi que me llevaría al aeropuerto y me fui, sin más lamentaciones, pensando en volver pero sin ningún apuro, todavía faltaba un año para culminar la carrera y dependiendo de los frutos en América decidiría si me quedaba definitivo allá o regresaría, era algo que había pensado todo este tiempo, meditando con la almohada.

- Hasta pronto mis amores y lancé un último beso al aire desde la ventana del auto.

Dejé un correo para Lars, lo programé para que le llegará tres días después de irme, de modo que no pasara como en las películas que termina llegando justo cuando el avión va a despegar, temía a eso y a una propuesta de matrimonio pública, precisamente de él más que de nadie no sabía cómo despedirme, lo incomprensible era la forma de entender la filosofía de nuestra moderna relación, al parecer, para nosotros una nueva manera de amar inesperada.

Texto no impreso

Querido amigo,

A veces las promesas no son para un mañana idealizado y mucho menos para un después tan tardío. Estás leyendo esta carta porque me he ido ya hace 3 días, ya estoy en Costa Rica de nuevo, ansiosa y temerosa a la vez de iniciar el nuevo semestre y precisamente porque sabía que no tendría el valor de despedirme de ti, era sumar otro miedo más para mi lista de cosas a las que enfrentarme. Bueno ya me conoces, nunca me ha gustado decir adiós, es todo o nada a la vez. Desteto los finales abiertos, sean felices o tristes, también admito que me costó hacerlo, pero soy una cobarde, en mi ser no cabe la traición y no quería estar ahí para cuando enfrentarás a Mía y todo lo que significaría rendir una explicación del porqué de los hechos. Estoy segura que ahora debes estar molesto conmigo mientras lees esto, no sé si me odies realmente, pero de lo que estoy segura, para mi consuelo, es que no nos merecíamos más lágrimas, siento mucho que sea de esta manera tan impersonal, pero necesitamos tiempo de meditar nuestras acciones y

separarnos es una forma de que cada uno en su individualidad sepa cómo resolver sus inquietudes.

Eres esa delgada línea entre lo dulce y lo amargo, una vez leí al respecto de los temores y como se nos vuelven costumbres con la monotonía, algo de dicha envuelto en locura y los últimos días justamente era lo que sucedía, nos estábamos acostumbrando a querernos y a la vez nos habíamos estando hiriendo y así no se supone debe ser no digo que debería ser color rosa porque detesto ese color, pero al menos una porción de estabilidad para el alma.

Amar es más complejo de lo que parece y de lo que hemos conocido y el cuerpo no es suficiente porque en él se incluyen los sentimientos y los pensamientos que hacen florecer el alma, ahora justo cuestiono si es el tiempo el culpable de que todo esto sucediera, no sé si nosotros tengamos que ver y nuestras acciones desenfrenaron nuestro destino, todo sigue pareciendo confuso, hago parecerle a mi mente que todo está bien y hasta ahí lo dejo, dudo que el cariño que nos tenemos se atrofie, yo creo en que de esto debemos confiar en que nos ayudará en una próxima oportunidad, entiendo que la distancia incrementa los temores y nos hace menos valientes, entiendo también que la confusión se siembra como una mala idea y luego cuesta arrancarla, pero es como cuando le cae parásitos a una mata, hay que limpiarla para exterminar el mal, quizás podarla o plantarla de

nuevo extrayendo una plántula nueva.

Estos tres años de distancia nos hicieron aprender a cada uno de maneras diferentes, creo que eso hace la distancia y por eso ahora se marcó nuestra historia de otra forma en la línea del tiempo y es de esta manera que debemos continuarla, al menos hasta que sepamos cada uno como vincularnos con el otro, ahora al menos ya sé que no me amas en silencio y tu amor es correspondido, quiero que lo sepas y tengas muy en claro...No sé cuántos lo sepan actualmente, pero lo importante es que soy consciente de tus sentimientos hacia mí y eso atesoro en mi corazón.

Seguiré pensando en ti de la forma más bonita y transparente que sé, te amaré como solo la distancia nos hace recordar lo que nos ha hecho feliz.

Me costará sacarte de mí ser, estuviste muy dentro de ti y es algo que quiero permanezca, sé que no podré olvidar tus caricias, tus besos, tu atención, tus detalles, será algo poco probable y es algo que no me voy a permitir, cuando lo recuerde, sé que dibujaré en mi rostro una sonrisa de oreja a oreja, eso significa que estoy bien, no sé si quiera intentarlo, es solo algo que escribo mientras pienso que decir, pero realmente no quiero y no me lo permito olvidar lo que me hizo feliz por muy efímero que haya sido... Quiero conservar al menos eso de ti, sumándole nuestros pequeños instantes de querer cuando chicos, cuando la ingenuidad no nos permitía más que molestias pasajeras. Ahora más que nunca sé cuánto te he importado y como

me lo demostraste en tus pequeñas acciones, en tus pequeños detalles, en tus verdades a media o en tus mentiras prudentes, entiendo tus argumentos, simplemente entiendo, te pido ahora, me entiendas.

Me devuelvo, no porque esté huyendo, aunque así parezca, terminaron mis días de verano, ha llegado mi hora de regresar y no me podía permitir interrupciones.

Los sueños son para hacernos sentir grandes y hacernos confiados ante la vida. No importa que suceda en el transcurso, nunca nos debemos detener ante nuestras metas por pequeños obstáculos, ahora quiero que seas libre y sigas tus sueños, seas libre y continúes tu vuelo, solo o acompañado sé que podrás hacerlo, si sientes que cierro la puerta, no es para que no entres, solo tú tienes la llave, danza querido, baila por la casa, abre tus alas por los parques y deja que la música ahora sea tu manto, óyela en las pequeñas formas de amor y baila sin importar nada.

Quiero que hagas todo lo que te propongas creyendo en ti.

Desde que había llegado a Alemania fuiste dulce con tus palabras y esponjaste mi alma de amor, conocí tu verdadero tú y juntos ahora sabemos quiénes somos. Las parejas hermosas son aquellas que por encima de ser novios son amigos, pero que se aman de una forma que nadie sabe comprender, amar no solamente es dar besos y hacer caricias, amar es amistad y para nosotros es algo que sabemos hacer muy bien.

Tenemos a pesar de todo una bonita y buena amistad, al menos reservemos esto pasara el futuro. Hay instantes en el que cerramos los ojos para abrazar a esas personas que ya no están cerca, lo hago todo el tiempo que lo necesito con papá y aunque te dejo ir lo hago para encontrarnos nuevamente desde la añoranza, aunque ahora no lo entiendas, necesitamos perder algo para valorarlo, de ahora en adelante, las caricias serán desde otras formas no físicas, piensa en ello, ahora sé que los hombres también florecen y lo hace de una manera y proceso diferente a nosotras pero yo tengo fe en ti, por eso te respeto.

Sonríe más y sigue amando con todo tu ser, como me demostraste que sabes hacerlo, no tengo ninguna duda al respecto.

Jule.

Capítulo VIII

Un nuevo comienzo

Han pasado ocho meses y sigo atrapada en la monotonía, habitación trabajo, habitación, pero era algo que había estado esperando a mitad de la carrera, se aproximan las pasantías y significa que estoy a un paso más cerca de lograr mi meta y mi sueño de ser una profesional. He comenzado las practicas, desde ahora hasta los próximos sesenta días viviré en el despacho desde las siete de la mañana hasta las ocho de la noche, algunas clases extraordinarias en el instituto y seguramente dos horas en la habitación para cambiarme y salir de nuevo.

Estoy entrando a una prueba de juzgado, luego del primer mes de pasantías es lo que debo hacer para entrar al despacho oficialmente y el siguiente mes es para finiquitar en qué área me quedaré y cuál sería mi jefe y hoy es el día para resolver un caso en la corte con una audiencia y veredicto real, estoy muy nerviosa y desearía llamar a mama o a Nate para un golpe de suerte, pero confío y dejo pasar esa idea de molestarlos o preocuparlos.

Voy de tacones rojos semi altos, falda de cuadros tipo dominó corte

alto y una blusa blanca con un sobretodo rojo borgoña, mi maletín es vino tinto y ahora, desde hace tres meses uso lentes correctivos, no uso maquillaje, nunca me ha gustado y la última vez en colonia terminé como un payaso ciberpunk post romántico, llevo el cabello recogido con una cola de caballo alto y zarcillo largos para lucir el cuello y un collar de perlas, recordé todos los consejos de moda y tendencias que mamá me daba cuando íbamos de compras al centro comercial y me probaba vestidos, camisas, jugaba con todos los estilos que ella se inventaba en mí y realmente deseaba haberla llamado para que me diera un veredicto final, como lo harían hoy conmigo si aprobaba el caso a mi favor como defensa, coloqué en mi muñeca un reloj, mamá me dijo alguna vez que el tiempo es algo determinante para cualquier profesional y era algo que debía tener en cuenta siempre.

- Hola, buen día. Me llamo Jule Sidney, Vengo para mi prueba de juzgado, tengo cita a las diez de la mañana - dije a la secretaria del Abogado Mike Stuggers.
- Hola señorita bienvenida al despacho “Nuevo Futuro” espere unos minutos - dijo casi que sin levantar el rostro, el abogado está por finalizar el primer caso de la mañana, luego tiene un receso de veinte minutos y luego la esperará en la sala de conferencias para darle las indicaciones - dijo en tono robótico tecleando frente al computador.

Como un hábito matutino, como un discurso muy puntual y sin errores, las indicaciones directas era lo que me encantaba de Costa Rica, era muy parecido a lo que me contaron mis compañeras del colegio cuando estuvieron un verano en Londres, decían que eran muy rigurosos con la responsabilidades, respetaban la palabra y el tiempo de los otros para que el de sí mismo fuera igual de respetados, era una tradición.

Estuve esperando en el cafetín, me dispuse a repasar los detalles del caso.

Pasaron treintena minutos, me dirigí al pasillo para esperar y entré a la oficina de la persona que en la que tenía ciertas probabilidades de ser mi jefe, allí estaba el Sr Mike mi futuro jefe si todo iba bien en esta defensa.

- Buen día Jule, que bien representada te ves, hoy es un día muy importante, espero que no fuera mucho esfuerzo esta mañana elegir tu atuendo - me dijo vestido de traje entre una tonalidad de azules en el saco, el pantalón, la corbata y la camisa, sus zapatos era lo único blanco, muy impecable y elegante, su cabello de color negro peinado de lado y barba rebajada, un hombre muy guapo de treinta y tres años, inteligente y ex divorciado, con una pequeña adorable que ve cada fin de semana
- Estoy muy nerviosa Sr. Mike no quiero defraudar a nadie.
- Adelante...toma asiento por favor, yo siempre te he sentido preparada
Jule, tomó mis manos sudadas, solo debes tener confianza, haz sido una

estudiante ejemplar para todos en la carrera y en el inicio de tus prácticas, luego fue hasta su silla y tomó asiento, el despacho era acogedor, paredes pintadas de color caoba, un gran mesón redondo con seis sillas y su escritorio sobre una alfombra roja envidiable muy envidiable.

Mike fue mi mentor en el instituto, le conocí en la cafetería y directamente nunca tuvimos una relación académica, siempre mantuvimos nuestras distancias respecto a lo profesional y lo personal, se acercó a mí una vez que me había ido mal en una entrega final y desde entonces me asesoraba, podía venir al despacho y ser oyente en algunos casos de defensa, tenía un privilegio, me prestaba apoyo para las próximas entregas. Yo lo admiraba, para mí era un hombre respetable y dedicado a su trabajo por eso se jugó su matrimonio, luego intentó propasarse conmigo una vez que nos quedamos hasta tarde en la oficina y se propuso a llevarme a casa.

- ¿Desde cuándo me tratas de usted? Pensé que ya teníamos un poco más de confianza.
- No entiendo tu pregunta, se supone debo respetar los cargos que nos diferencian, no es nada personal - dije.
- Yo sé que confundí mis acciones, tú eres una mujer muy hermosa, pero yo sigo respetándote y admirándote mucho, sé que fue un error intentar propasarme contigo.

- Solo sé que me molesta la falta de respeto Sr. Mike, comencé a inquietarme justo antes de comenzar el caso.

Mike empieza a cuestionar sus acciones pasadas.

- Ya eso lo hemos conversado – continué...pensé que estábamos claro al respecto.
- Pero me evades desde hace tiempo, si no fuese por esta prueba ya no te vería, respondió.
- Si todo marcha bien serías mi futuro jefe, es por ello que intento ser profesional, te pido solamente respeto y trabajaremos muy bien, yo estoy agradecida por tu apoyo y consejos, por eso tomé prudencia y distancia, sé que no quisiste lastimarme pero también... Sonó la puerta principal.
- Sr. Stuggers - dijo la secretaria de Mike con la puerta entreabierta - esperan a la Señorita Sídney para la prueba.
- En seguida va...gracia Mirle - interrumpió Mike.
- Jule...prosiguió - deseo éxito en tu defensa desde este fin de semana saldré del país.

Se dirigió hacia unos estantes, abrió una gaveta y me dio unos documentos, me dijo que lo abriera automáticamente después del caso, sea positivo o negativo según el veredicto del juez.

Estoy a minutos de comenzar con el caso, no puedo evitar el palpito agitado y el sudor frío recorriendo mi cuerpo.

El momento había llegado, respiré profundo, mi futuro en este despacho dependía de este caso, entré al despacho, coloqué el maletín en el escritorio y saqué los documentos y utensilios necesarios para tener todo a la mano y en orden, la vida de los abogados es de programación completa, no siempre hay libertades y menos cuando se es el sustento para la familia, siempre hay que estar a la disposición de algún caso de los tribunales, es una labor ardua y de tiempo completo, por eso estudié lejos de casa, para poder estar enfocada y cumplir mis metas. Miré el sobre que me dio Mike, ¿Sería mi contrato con el despacho? Estaba más tranquila y segura, después de que él regresara de viaje iba a ser su asistente en el despacho, él confiaba mucho en mí, sabía de mi capacidad para resolver los caos.

Esto de dejar las noticias entre dichas siempre ha sido una imprudencia, porque no hay valentía de las malas o las buenas respuesta, siempre se teme a lo que se responderá, por eso se excusan en dar la opción de elegir cual oír primero, la buena o la mala, me hace recordar que no precisamente se es cobarde por no hacerlo frontalmente, me recuerda que las palabras escritas ayudan a concretar un mensaje directamente, ya sea una emoción o una acción, los abogados tenemos temores, pero sabemos cómo reflejarlos mediante un papel, la palabra escrita es nuestra ley, y a ello nos apegamos porque sabemos

cómo defendernos.

Estoy lista, mi futuro lo está, era lo que siempre quise y lo he conseguido hoy...

- ¡Por fin!

Soy una profesional de la abogacía.

Capítulo IX

Exposición de motivos

Lo sé todo, amiga.

Leí el asunto en el correo electrónico de mi bandeja de entrada de mensajes, cuando sorpresivamente me doy cuenta del destinatario, ¿Mía? nunca había escrito en todo este tiempo, ni en los tres años que estuvimos separadas porque cada una estaba centrada en sus estudios y en su individualidad, ni nunca realmente, porque no nos importó, ahora me asusta un poco que se haya comunicado sabiendo que Lars iba a contarle en algún momento lo nuestro cuando él decidiera dejarla por completo, lo que me sorprende es que este correo llegue justo diez meses después de haber ido a Alemania al menos llegó después de terminar con la defensa del caso, no quería que nada incumbiera mi mente con algo que no fuera la carrera, el texto me predispuso a entender que no se venía nada bueno con un asunto tan

contundente y anunciante como “*lo sabía todo*” ¿todo? Dije nerviosa en la cafetería cuando pedía un expreso doble, largo y con canela, recibí el mensaje y quedé petrificada automáticamente, al referirse a *todo* supuse a toda la versión que Lars pudo haberle contado y esto era peligroso y me preocupé un poco puesto a que simplemente luego desaparecí.

La cajera debió haberme visto palidecer puesto a que me preguntó si estaba bien, supongo que me fui a otro plano mental cuando esperaba a que cancelara, no entendía cómo era posible que me contactara de esta manera, además no recuerdo haberle dado este correo personal, el mensaje que aún no había abierto me descolocó totalmente el día, por el cambio de horario debió haberlo mandado en la noche, pagué el café y continúe con mis obligaciones del día e ignoré por un momento todo este mal sueño, ya había pasado suficiente tiempo como para que ahora inesperadamente la inestabilidad mental fluyera como las burbujas de champagne en una copa de cristal, no lo necesitaba, así que me tomé mi tiempo para leer y responder prudentemente, tenía responsabilidades importantes que atender en el día y no podía permitirme una distracción de esta magnitud.

Estoy en casa, son las nueve de la noche, fue un día agotador, corriendo de un lado a otro por todo el despacho, me bajo de los tacones y finiquito las ansias de leer el correo que me tuvo cabezona todo el día sin poder ignorarlo, no quise hacerlo antes porque iba a romper automáticamente

en llanto, sea cual sea el motivo, Mía ahora escribía según el título sabiéndolo todo, estoy a punto de entrar nuevamente en un portal de melancolías, en el despacho solamente iba hacer el ridículo delante de mis compañeros de trabajo porque no iban a entender nada, ninguno sabe nada de mi vida y verme llorando no iba hacer una buena imagen de una abogada, serví una copa de vino y dejé el resto a un lado, fume un enrollado de cannabis, encendí el ordenador, puse a cargar el móvil y estuve lista en cinco minutos para comenzar el recorrido de una lectura bastante controversial...

De Mía.

Llegué a Alemania mucho antes de la fecha que le dije a Lars, se suponía que tenía que continuar con una sorpresa de regreso.

La única sorprendida había sido yo.

Había contratado a un investigador privado antes de irme, no sé si Lars te contó, pero él me fue infiel varias veces y yo se lo advertí, le dije que no me hiciera lo mismo, le había contado lo de mamá, justamente desde esa confianza y empatía fue que nos acercamos una vez que me sentía muy sola, justamente desde la transparencia de mis emociones y sentimientos nos permitimos estar, aunque sabiendo que nunca nos llevábamos bien nos permitimos tener una relación que comenzó con pasos muy lentos y cortos.

¿Confiar en los hombres? Debería existir un manifiesto, no, un

tutorial, no, mejor un ensayo filosófico socio - normativo con respecto a los comportamientos de las mujeres y los hombres, como individuos y como parejas, Ja, ja, ja, ja, ni siquiera confié en mi misma ahora, mi cabeza en estos momentos está muy incoherente como para confiar en mí, ni siquiera confié en las personas que dicen que son amigos, nunca fui una persona de querer hacer amistades ¿Eres mi amiga? Eso lo cuestiono ahora y me lo he preguntado desde hace tanto tiempo, me pregunté una vez ¿cómo es posible que esta hija de perra se vaya del país y no me diga cuando se va, ni siquiera me deje una forma de comunicarme con ella, sabiendo que estaríamos separadas por un largo tiempo? Pensé Jule, que nos éramos leales a pesar de la falta de comunicación, me lo prometiste ¡Me haces sentir infinitamente decepcionada!

Lars sabía que para mí era muy importante nuestra amistad, él vivió en varias oportunidades el desprecio que yo le sentía porque los celos de ser tu mejor amigo hace años no me dejaban que nos mantuviéramos cerca, Lars sabía que otra infidelidad me destruiría y te preguntarás porqué hasta ahora hago este finiquito y es precisamente porque me siento traicionada por las personas que quiero, en su mayoría han sido más personas de confianza que desconocidos, este mundo es muy cruel, suficiente dolor te hacen las personas desconocidas, de ellas lo entiendo, uno no lo espera, pero se sabe que se estará expuesto y que ese miedo siempre va a estar

inmerso en uno, es un instinto básico de sobrevivencia, él mundo es demasiado material e hipócrita. ¿Pero de las personas cercanas? ¿De las personas a las que le abres tu alma? Realmente uno no se sienta a tomar un café o a ir de compras o invitar a una salida de amigos a alguien que crees que te va a traicionar, si supiéramos esto, uno se ahorraría tantas lamentaciones, el mundo sería completamente diferente, sueño desde la adolescencia que las personas deberían tener un manual de acciones, así tendríamos la precaución de no salir lastimados y tomaríamos la prevención de no vincularnos a algo que nos hará mal a lo largo, los manuales programados al menos nos hacen ser conocedores que obtener un objeto tarde o temprano caducará, por eso precisamente nos hace entender que no debemos apegarnos, así, creo yo en lo personal, que se acabarían los actos malos de la humanidad, pero es muy una utopía entre mis pensamiento cuerdos y mis absurdos ideales, el mundo está lleno de superficiales egoístas y masoquistas, esto no es para mí, definitivamente, pero respeto para el que sí lo sea.

No estoy escribiéndote para darte lecciones filosóficas sobre ética y moral, cada quién es dueño y conocedor de sus buenas y malas acciones, de sus buenas y malas intenciones, no estoy diciendo mucho menos que sea más o menos sensible que tú y tu menos que yo, no soy quién para determinarlo, estoy escribiéndote porque eres una cobarde, te acuestas con mi novio y

futuro prometido, porque apuesto que el muy cobarde tampoco te dijo que nos íbamos a casar apenas regresara...luego de terminar la carrera y luego te vas cómo si no hubieses partido ningún plato

Se supone que el amor es paciente, pero también es sincero y comprometido, se supone que las amistades fortifican las relaciones, se supone muchas cosas de las cuales esperamos confort pero olvidamos en el camino de la comodidad, que debemos mantenernos alertas.

Todo es una mierda Jule, todo es una mierda cuando sabes la verdad, pero la verdad que descubres no la que te cuentan, porque cada quién es dueño de su verdad y dice lo que mejor le parece, porque se supone no deberían existir las mentiras, pero las personas son unas cobardes. Todo es una mierda precisamente por eso y pienso que soy una mierda por confiar en alguien que me había fallado más de una vez y que aun así no soy quién para juzgar a nadie, confiaba en las segundas oportunidades, pero ya no, al menos ya no más a partir de ahora, soy más radical.

Mis inseguridades aumentaron, mi psiquis se quebró por completo, mi personalidad fue modificada, nunca me habían gustado los vicios, tú lo sabías ¡Perra Drogadicta!.. Ahora soy una persona hundida en ellos, bebo para sentir otra cosa en mi ser, así deben sentirse los adictos al alcohol y psicotrópicos cuando quieren aclarar pensamientos, detesto el tabaco,

ahora al día puedo consumir hasta tres cajas de tres marcas diferentes, ahora sé las diferencias, no es solamente precio y alquitrán, hay sabores y hasta tamaños, ahora me conozco poco, ha de ser una nueva versión de mí, solamente pienso en que no deberían existir, yo no debería existir y es un poco más que por orgullo, Jugaron con mi dignidad y la pisotearon como les dio la gana.

Podía leer el texto como si fuese ella quien me lo contara en persona en este justo instante, me asustaba su tono irónico con el que contaba los hechos, parecía una Mía muy psicópata y amargada, no era para menos, sus palabras sonaban en mi consciencia como si fuese una llamada telefónica, sus palabras salían de su mente y la exactitud con la que las manifestaba me hacía entender de que ella ahora estaba siendo más maquiavélica. Me sentí triste... y continúe leyendo.

Al principio grandísima estúpida, no lo podía creer, pero había sido lo suficientemente ilusa como para permitirme dudar, el investigador me mostró todo, me dijo que así eran los multimillonarios, cada vez que pasaba las fotografías mi enojo crecía y crecía, sentía como se me enervaba la sangre ¿Nunca se es fiel al compromiso? Yo pensaba que él era diferente, pero realmente me sorprendió al igual que tú. ¿Ya sabes hasta donde se puede llegar cuando se tiene dinero? Tú lo probaste.

Dude de todo esto, dude de mis capacidades para no verme afectada y es inevitable, pensé en que no debía hacer esto, pensé en que esto de vengarse es una mala idea, esto de saber la verdad de la manera que menos se piensa, duele muy adentro y luego una queda atormentada y completamente destruida. Desde el día que él regresó de América, soy una tonta, jamás se me pasó un mal pensamiento al respecto de ti y él. ¿Quién diría que él pensaría tanto en una excusa para viajar a Costa Rica?

Estuve destrozada, ¡Perdón! Sigo destrozada, estoy muy herida y ciega todo este tiempo...y tú vas a pagar por ello Maldita Infeliz, eres tan insignificante que te vales de conquistar a hombres con compromisos. Tú no vales nada, eres una miserable, ciega de ti misma, egocéntrica, siempre fuiste así, como fui a pensar un gesto de amabilidad cambiaría tu esencia podrida, tu familia es igual que tú, vienes de lo más bajo ¿es por ello que querías hacerte con Lars? Ni lo pienses, ya no más maldita infeliz...Ya no más.

A modo de confección, he llorado y continuando con la sinceridad ya no sé si pueda hacerlo más, no lo quiero, pero estuve tanto tiempo llorando sin detenerme, que para todo lugar que veía me quedaba ahí solamente lagrimeando, ida, abstraída de la realidad, tanto que un día en un parque un niño me golpeo con un balón y sólo se fue, ¿Acaso lo merecía? ¿Volver a la realidad a golpes? Sollozando, mi corazón se desfragmentó cada vez en

pedazos más pequeños, mis sentimientos están aniquilados ¡y me harté! Me cansé de sufrir por culpa de los demás y ahora van a ser precisamente esas personas que me han lastimado las que van a pagar todo lo que me han hecho.

Vas a pagar estúpida basura, tú y todos los que sabían el cuento entre él y tú.

Tú y todos los que se han burlado de mí a mis espaldas y en mi cara, les destruiré el alma, la vida, les destruiré sus sueños, voy hacer y devolverles todo lo que me han hecho sentir, eres la causante de que todo lo que había construido se me derrumbara, eres la culpable de todo esto que siento ahora.

Cuando tu amado Lars me confesó que necesitaba un tiempo, él jamás pensó que yo ya estaba enterada de todo, su discurso de “vamos a darnos un tiempo” me abofeteó en la cara ¿Realmente este idiota me iba a seguir mintiendo en la cara? Estaba preparada para ese momento, no lloré, le dije que lo entendía, le dije que cuando volviera de culminar mi carrera, esperaba pacientemente su decisión, me enervó que pensara que podía seguir mintiéndome, me he humillado creyendo que vale la pena dar segundas, terceras, cuartas oportunidades, pero una se cansa de colocar la mejilla, de colocar la otra, de volver a colocar otra, ¡ya basta! Agradezco

todos los días todo lo que he aprendido en la vida y lo que aprendí en los talleres de actuación en el instituto de artes, pero tú eres la única causante de todo este caos que has desatado.

Él me creyó, yo le creí y quedamos así, supuestamente distantes, según seguiremos siendo amigos, amigos que se entienden y se perdonan y continúan con sus vidas separadas y luego del tiempo se vuelven a reconciliar. ¿Así son las amistades? ¿No es cierto? Se perdonan y vuelven una y otra vez, sin intensidades de ninguna parte, respetando los tiempos, una nueva forma de relación a distancia, pero ya no somos más esos pequeños inocentes que creen en la amistad a ciegas, obviamente sabía que él muy cobarde nunca afrontaría directamente lo sucedido, no tiene los pantalones bien puestos, nada más que solo para ocultar su miembro, para eso es lo único que sirve la ropa, para ocultar nuestra poca vergüenza y disfrazarla de convencionalismos.

Me siento horrible definitivamente, leer todas estas palabras no me permiten siquiera defenderme al mal entendido, como amiga y hasta como mujer me gustaría rendirle una explicación, me gustaría defender mi versión de los hechos, hacerla entender de que ella al igual que yo fuimos engañadas por el mismo sujeto, que no es culpa de ninguna de nosotras, que no deberíamos sentirnos culpables, sé que uno se ensordece y se nubla cuando estos acontecimientos aparecen así sin aviso, soy tan desleal que preferí hacer

exactamente lo mismo que le hizo Lars, asumir e irme como si nada hubiese sucedido. Recuerdo que nuestra amistad comenzó precisamente apoyándonos en un momento de feminidad, no quiero que eso me suceda, no puedo evitar dejar de sentirme peor, no quiero seguir leyendo, hubiese deseado que esta carta se fuera a la bandeja de spam, que automáticamente los correos electrónicos no deseados se fueran de una a la papelera, no quiero seguir leyendo, son palabras muy hirientes...realmente creo que no las merezco.

Dicen que las imágenes valen más que mil palabras, lo sé todo, te adjunto las imágenes, lo sé todo desde el día que volviste, estuvieron en el aeropuerto, llegaron juntos en el mismo vuelo, del mismo lugar, acaso me toman por retrasada, fueron a Freud Anana's, fueron luego a tu casa de noche y tu mamá y tu hermano lo supieron todo este tiempo... sé de la cabaña, Flexer es un alcahueta más que un mayordomo, sé del día en la discoteca en Colonia, de todas sus revolcadas, todas y cada una de las veces que estuvieron en intimidad, en su apartamento y en tu habitación, son unos descarados, míralo tú misma, mira tú descaro, me encantaría ver tu cara, tengo el registro de sus llamadas y mensajes, vídeos, pero sobre todo infinitas fotografías de todos los momentos que no debieron porqué suceder, es una bajeza todo lo que hiciste, lo que hicieron generalmente, como si fuese normal enterarte que el chico con el que te acostaste es el novio de tu amiga y lo dejas pasar por alto, así como ignoran la luz de los semáforos

algunos carros después de haber atropellado a alguien y lanzarse a la fuga, porque ese cuerpo se va a levantar solo y va a continuar igual con su vida o como si fuese la picada de un mosquito que rascas se infecta pero echas un antibiótico y cura a los días, o el sida, o el cáncer que solo ahora se depende de quimios y medicamentos, y claro, esa es la solución justificada para dejarlo pasar por alto, tus lágrimas quizás te hicieron conseguir cosas en su momento, como cuando un niño llora en el odontólogo y al final este da una recompensa con un dulce, un dulce que le traerá de vuelta al paciente a lo largo de unos meses, pero las lágrimas se agotan y el cuerpo solo las repone después de hidratación, es una acción cíclica, viciosa y nada determinante, así está diseñado todo, perdí el juicio Jule.

Mi cordura ahora se transformó.

Cada momento fue doloroso después de saber todo lo que había sucedido entre ustedes, Lars y yo nos vimos un par de veces en diferentes actividades y él seguía tratándome como si no hubiese sucedido nada, acaso era su pequeño secreto, ¿de verdad ninguno me lo iba a decir? Sí que tienen sus caras muy lavadas, me preguntó ¿cómo estará la tuya ahora? Yo solo quería golpear su cara, sus partes, su alma, a él porque al menos lo tenía cerca, más que a ti, al menos, quería escupirle los golpes inventariados en las fotografías por todo lo que me había hecho el muy sínico, le di varias señales para que se sincerara y en ninguna oportunidad se atrevió a

decirme nada. Obvió todas mis indirectas. Pero sé que comprendió muy bien cuando Nate lo insinuó en la repostería, obviamente yo me di cuenta, todos ustedes jugaron con mi paciencia... Lo odié en todo momento porque no quería su lástima, solamente quería un poco de verdad, tan sólo un poco de lo que cualquier ser humano se merece para calmar sus nervios, por primera vez era lo único que esperaba de alguien a quién le había entregado mi ser por completo.

Ahora siento cosas, cosas que se escapan de mí, te repito, ya no soy la misma, ya no hay más luz, ahora solamente me invade la oscuridad.

Te contaré, porque eres tan jodidamente egoísta que no has hablado con tu familia en meses, a la familia primero que a los amigos se les debe mantener en constante comunicación, las cosas pueden cambiar de un momento a otro, te diré de una vez por todas, así debería ser siempre, decir por una buena vez las cosas que nos inquietan, eso de “te tengo una buena y mala noticia” no va conmigo en absoluto, seguramente fue alguien igual de cobarde que ustedes para no atreverse a decir lo que es importante y suavizar la mala noticia colocando una buena en el mismo momento para compensar, aquí nada es a medias, ni las verdades que es a lo que me enfrento, ni las mentiras, que es lo que más detesto, a Nate tu queridísimo y sexy hermano, lo maté.

Me detuve en seco, estaba quebrada en llanto frente a la pantalla por lo que había leído, tenía razón en algo, aunque fuera mentira todo lo demás, tenía meses que no había hablado ni con mamá ni con mi hermano, no sabía absolutamente nada de ellos, ahora más que nunca soy consciente de nuestros actos y las consecuencias que ello nos conlleva, busqué el teléfono, tumbé la copa en donde había servido el vino y me corté el pie, intentando recoger el desastre, sangré y me hundí aún más el pedazo de vidrio tropezando con una mesa marcando a Alemania en la desesperación, marqué tres veces y jamás cayó la llamada siempre directo al buzón.

- *habla Nate, ya sabes que hacer, en la brevedad posible me comunicaré de vuelta, si no lo hago pronto, vuelve a comunicarte conmigo.* Colgué.

Limpié un poco la herida por encima pero no dejaba de sangrar, saqué el pedazo de vidrio que había clavado y maldije, maldije, maldije tantas veces, todas las que creí suficientes para sentirme bien. Maldije a ella, por loca paranoica y a mí por estúpida enamorada, lloré, sentía un dolor tan horrible, sentí un ataque de pánico, pensé en que era un juego de ella, nunca la creí capaz de nada parecido como eso, pero sonaba convincente y en efecto tenía mucho tiempo aislada en mis preocupaciones que no había llamado en varios meses, volví a la lectura temía por lo que Mía me confesara en los siguientes párrafos.

Te contaré como fue para que sufras imaginándolo, perra, te adjunto algunas imágenes para que veas por ti misma, ahora debes estar en shock, pues te lo mereces. Te mereces eso y más, ojala te mueras de un infarto.

Fui hasta la tienda de Nate, habían cerrado ese día temprano, el terminaba de cerrar caja, entré, me dijo que me sentara preparó un té y yo automáticamente entre en una crisis, como lo había planificado, él lo único que hizo fue consolarme, el llanto de una mujer siempre ha servido para las vulnerabilidades masculinas, siempre se ha dicho mujeres y niños primero, en fin, tu hermano siempre fue un caballero y en todo momento me respetó y comprendió, claro él sabía lo de su amigo con su hermana y yo fui con la excusa de que me iría a la universidad en días y que por favor me tuviera al tanto de lo que Lars hiciera en mi ausencia, lo dije para hacerle saber que ya yo era consciente de la infidelidad tuya con mi Lars, lo dije para probar si teniéndome en frente tendría el valor de ser el quién me diría la verdad cuando yo exponía mis temores, él siempre supo que Lars me era infiel, no solo contigo, si no con varias chicas de la ciudad, y por eso es que no le importó decirme nada, si no lo había hecho antes menos lo iba hacer ahora supongo que también sabía de los deslices afuera de la ciudad y del país, tú hermano le tapó mucho tiempo las infidelidades a Lars y nunca ni porque fueras tu iba hacer absolutamente nada, no lo hizo por ti sabiendo que ibas a salir lastimada emocionalmente de esto, menos lo haría por mí, pero valía

la pena intentar dar la segunda oportunidad, ya sabes hay al menos que intentarlo para que reconozcan sus errores, pero no lo hizo y no me quedó de otro que llevar a cabo mi plan.

Saqué de mi cartera un cenicero de vidrio templado y cuando el idiota se volteó, golpeé su cabeza tan fuerte que quedó sangrando en el piso, no lo toqué, así que no supe si ya había muerto, pero ahí no terminaba mi plan, ese era el primer paso, fui hasta el auto, busqué un tanque de gasolina y lo vacié por todo el lugar y encima de él desangrándose, hice parecer que lo habían robado, destrocé muchas cosas, robe el dinero, lo golpeé aún más, no sé si lo había matado en el primer golpe pero ya su inservible cuerpo no me interesaba para nada, incendié el lugar y salí de ahí, me sentí plena, había pensado a la perfección, es increíble lo que una mente desocupada puede planificar, estuve afuera mientras todo dentro del lugar se calcinaba, ¿viste la foto? así estaba ardiendo junto con él, estuvo ardiendo sin que nadie se enterara por más de media hora, me fui así como si nada, con una preocupación menos y una victoria más. Los bomberos tardaron en llegar, pues una hora después fue que lograron apagar el fuego, suficiente como para que todas las evidencias se calcinaran junto a ese hipócrita.

Era inevitable contener las lágrimas, seguí marcando el número de Nate y nunca entro la llamada, llamé a mamá y tampoco contesto, llamé a casa y sólo caía la operadora, improvise un vendaje en mi pie definitivamente dolía pero

no tanto por lo que estaba sintiendo en mi pecho, sentía que me faltaba el aire, no podía ser posible, vi las fotos y efectivamente era la tienda de Nate, la misma calle y todo se veía iluminado por una gran llama, seguía sangrando, miré las imágenes completas y no lo podía creer, mamá estaba en una cama de hospital y no entendía por qué ella tenía estas imágenes, me preguntaba de cuando habían sido, seguí llamando como una loca desesperada.

Intenté comunicarme con Lars, era la única persona a la que menos quería contactar, pero en vista de la situación era también el responsable de que esta psicópata haya matado a mi hermano y lo odio por eso, la odio a ella, odio que nadie me atienda, desesperada pensé en comprar un pasaje de avión inmediatamente a Alemania, pero aquello no tenía sentido, mi pie sangraba sin parar, no sabía qué hacer, mis nervios estaban muy alteras, aun corría cannabis en mi sangre y percepción a la realidad era muy sensible ¿Cómo se le había ocurrido todo aquello a Mía? ¿Cómo pude una persona retorcerse en tan poco tiempo? Era claro que Mía estaba dañada, su mente ya no funcionaba normalmente, alguien debía hacer algo antes de que acabase con todos.

- *“El número que usted ha marcado está fuera de cobertura intenté su llamada en otro momento”*

Marqué en altavoz...

Continué leyendo...el cannabis no fue nada placentero, más bien todo

lo contrario, pensé que me relajaría al fumar y tomar vino...me preparaba mentalmente para explicar todo en otro e-mail de vuelta, que justamente los efectos me harían redactar un correo entendible de nuestra situación, no pensé en verme enterada de la muerte de mi hermano y que sé yo lo que sucedió con mi mamá y esas fotos en el hospital me tenían alerta a lo inimaginable, esto era una confesión de una histérica celosa maniaca, ahora solo quiero ir hasta Alemania y matarla de ser verdad, parece todo muy convincente, pero me hago la idea que puede ser una broma, seguro paso algo con el negocio de Nate y mamá tuvo un accidente por eso estaba en el hospital, me hacía la idea de que fuera otra realidad, si no me convencía a mí misma la paranoia me iba a matar de un ataque, nada de eso me calmaba en absoluto y no dejaba de llorar teniendo la idea de la muerte de mi familia.

Te cuento que sucedió con tu mamá, pobrecita de verdad que me dio mucho dolor, pero es el precio de la traición, en efecto pensaron que había sido un robo, informó el departamento de bomberos a la policía una semana después y para la hora en que llegaron los bomberos y las ambulancias, Nate estaba hecho un carbón, ni siquiera sabían si él estaba ahí, tardaron mucho en darse cuenta, solo lo supieron después de tres horas, le avisaron a la Señora Crissia, ella obviamente entró en crisis, no encontraron un cuerpo que enterrar así que imaginarás lo devastada que estaba tu mamá, no te avisaron porque yo intervine de que lo mejor era que culminaras tus

estudios y tú que no te reportabas casi nunca, te ibas a esterar por mí al hacerte saber por medio de este correo, debes estar pensando que es una broma de mal gusto, pero te digo que las personas se cansan y terminan siendo así, malas, supongo que es lo que les ha pasado a muchos.

Como te decía un día la fui a visitar a la casa, tres días después para ser exactos, se supone que la necesitaba cuerda por lo menos para querer recibirme, como una amiga preocupada por lo sucedido, por ti y por ella, de nuevo te repito, hay maneras de actuar y la credibilidad está siempre en el drama. Le preparé un té, esto es un simbolismo para tranquilizar y hacer creer que se estará bien Nate lo aplicó y por eso mismo lo hice para con tu mamá.

La envenené y quedó botando espuma por la boca en menos de diez minutos, pero una vecina tocó la puerta y arruinó el plan, la gente de verdad que es muy ingenua, la convencí de que había ido a visitar a Crissia y la había encontrado tirada en la cocina botando espuma, nadie se pregunta en estos casos como es que entré, no importa, la llevamos al hospital en una ambulancia, ni modo, al saber que su hijo, su primogénito, el mayor había sido asesinado entendieron que ella misma se había envenenado, fue muy fácil para ser verdad, el plan seguía en marcha, solo con una pequeña variante, ahora debía asesinarla en el hospital, pero fue más fácil de lo que pensé, tres días después le induje un paro respiratorio, todo fue fácil Jule, al

parecer es muy fácil provocar y hacer daño, así parece aunque te lo resuma y describa, solamente quiero hacerte idea de lo fácil que es destruir una mente perturbada.

Te intentaron comunicar pero yo les dije que me encargaría y eso precisamente estoy haciendo.

Es tu turno ahora...

Capítulo Final

No más sombras

Quedé helada frente a la pantalla del ordenador, el dolor del pie se sintió mínimo con lo que sentía en mi cabeza y en mi pecho, entre la culpa y la rabia, me sentía miserable, como fui capaz de descuidar de esa forma a mi familia, a mi hermano, mi madre, siempre sumida en mi mundo, ella tenía razón, siempre había sido una egoísta, estaban muertos, ella les había asesinado, mi respiración comenzó agitarse tan rápido que hiperventilaba, mis manos temblaban, mi piernas se volvieron gelatinas, estaba fuera de mí, me llevaba las manos a la cabeza.

- ¿Qué es esto, que esto, que esto? – que está sucediendo, esto no es verdad, esto no me está pasando, nada de esto es real, estoy alucinando, despertaras y todo será diferente.

Grite...grite, grite, cada vez más fuerte hasta poder sacar esa sensación de vacío dentro de mi pecho, estaba envuelta en un caos, mi cabeza comenzaba a desordenarse aún más, mis rodillas no podían sostenerme, por primera vez en mi vida pensé en suicidarme y dejar mi vida a un lado, como debía haberlo hecho cuando Lars apareció en el aeropuerto, debí ignorarlo, dejarlo a un

lado, pero me enamore como una imbecil, me engaño y ahora estaba sufriendo el dolor de engañar a una persona con pensamientos retorcido, aquellas fotografías eran tan reales, solo quería tomar un cuchillo cualquier cosa y meterlo en mi pecho de una vez por todas, saltar desde un lugar muy alto, tomar veneno, cortar mis venas o simplemente colocar mercurio en un vaso con agua, todas las posibilidades era factibles, todo podía hacerlo justo en ese momento, nada me lo impedía, excepto mi cobardía, siempre mi cobardía frenando todos mis impulso.

Sonó el timbre mis nervios y pálpitos me hicieron estremecer al punto de vomitar, cojeé hasta la entrada con un solo pie, miré por el ojo mágico de la puerta y para mi sorpresa algo bastante inusual era Lars.

Lars tocaba a mi puerta...tardé minutos en procesar el por qué él estaba detrás de mi puerta, de inmediato comenzó a tocar con desaparición y me preocupe, mi mente comenzaba hacerme una mala pasada nuevamente, no sabía si debía abrirle, porque demonios aparece justo en este momento, todo era tan confundo que pude sentir mi visión colocándose borrosa de un momento a otro.

Abrí.

- Jul, amor ¡Qué alegría encontrarte por fin! - entro.

¡Lars! Me abrazó, yo estaba petrificada, acababa de marcar a su móvil

hace unos minutos y ahora está en frente de mí.

- ¿Qué haces aquí? - dije envuelta en llanto.

Me encontró sangrando y con la cara hinchada, no pude contenerme más tiempo de pie y me desplome en sus brazos.

- ¿Qué te pasó amor? ¿Por qué sangras? ¡Por favor qué sucede! Dime, gritaba mientras me besaba, tomó mis manos y me apretaba, luego las besos, beso mi frente, olió mi cabello, me abrazó de nuevo, yo sentía que veía un fantasma.

Yo todavía estaba en shock, no solamente porque él estaba ahí, sino porque era precisamente la persona que quería ver para caer en llanto en sus brazos y sentirme bien, aunque el haya sido el culpable de los actos desenfrenados de Mía, pero necesitaba oír de él si todo lo que acaba de leer era verdad, tenía en mente las imágenes de la muerte de mamá y Nate, lo último que decía en la carta resonaba en mi mente, la amenaza de Mía, no sabía por dónde comenzar, siempre he dicho que este hombre es oportuno. Raramente oportuno.

- Mía me quiere matar – dije aterrada.

Entré en llanto, estaba más agitada, con unas pausas por falta de respiración, estaba muy privada, nada parecía verdad, no quería que lo fuera, es decir, quería que él estuviese ahí pero no en las condiciones en las que me encontraba, de repente era consciente de que toda mi familia estaba muerta,

una retrospectiva de mamá y mi hermano me dejaron en silencio por unos cuantos minutos, nuevamente.

- Mi...Míaa, dije sollozando un poco más calmada, arrodillada, postrada sin fuerzan en el piso, abrazada a él, recostada en su pecho, sentía cálido su aliento. Me reconfortaba su olor.
- ¿Qué pasó con Mía, amor?

Me levantó, me mantuvo abrazada y besaba mi frente.

- ¡Cálmate amor! ya estoy aquí nada te va a pasar a mi lado. ¿Por qué estás sangrando?

Ingenuamente le creía, a su lado me sentía segura, caminamos hasta el ordenador, le dije que leyera justamente lo que había en la pantalla, se sentó y comenzó a leer, yo fui cojeando por la botella de vino que ya había abierto y serví para los dos.

- Es justamente amor, a lo que he venido, soltó sin más, Mía ha enloquecido., Cuando le dije que terminaríamos porque ya no sentía lo mismo por ella nos distanciamos un tiempo, pero luego me confesó lo que le hizo a Nate y a tu mamá, me amenazó con matarte si no volvía con ella, cambié mi número telefónico y desaparecí hace una semana para que ella no me encontrara, tuve mucho miedo que te pasara algo y por eso busqué la forma de encontrarte, no me había comunicado

contigo por miedo a que te descubriese primero que yo, no me iba a perdonar si te pasaba algo. lamento mucho lo que sucedió con tu mamá y tu hermano. me siento culpable que por mi cobardía todo esto ocurriera.

Sus palabras eran convincentes, pero en medio de toda la controversia había piezas que no me encajaban, comencé a pensar, es verdad, Lars siempre estaba oportunamente en los momentos en que algo se tenía que saber, él era como ese detective que ya sabía lo que iba a suceder, como en *Saw, el juego del miedo* y automáticamente comencé a entrar en paranoia., no sé si por el efecto del cannabis, por el vino o por la sangre perdida, lo que sé es que empecé a sospechar, sospeché del día del avión y su tropiezo imprudente, nunca me quedó muy en claro lo de su viaje a Costa Rica y sus supuestos correos electrónicos que me envió y nunca recibí realmente, ahora no sé nada de esta realidad, acabo de caer en cuenta que nunca revisé los fulanos correos, estoy haciendo memoria de eso y no lo tengo muy en claro, pero ahora estaba más nerviosa que antes con él en la habitación, sigo estando perturbada por todo, mis pensamientos y por las palabras de Mía.

- Mi amor, todo va a estar bien, con esta carta, podemos encerrar a Mía por asesinato y hostigamiento. Es suficiente prueba para que la metan en la cárcel, ánimos amor, esa loca ya no podrá hacernos nada, por eso vine.

Vine para advertirte y sacarte de aquí.

Fue hasta la cocina y sirvió un vaso de agua, me dijo que lo tomara, que ayudaría a calmar mis nervios.

- Debes descansar de toda esta locura, yo sé que es muy fuerte y poco creíble todo, pero mañana colocaremos en su sitio a esa mujer, tomaremos un vuelo a primera hora y haremos la denuncia, ambos, yo por hostigamiento y tú por asesinato y amenaza de muerte.

Maldigo el día en que me fijé en ella, no se merece nada de nosotros, ni siquiera nuestras preocupaciones.

Tomé el agua, nos sentamos en el mueble y me decía que me mantuviera tranquila, oía de repente y muy lejos su dulce voz diciéndome que todo iba a estar bien. Y es lo último que recuerdo, me descompensé, me dormí o me desmayé.

Sentía mi cuerpo adormecido, supongo que me quedé dormida en una posición incómoda, me duele mucho todo el cuerpo, la cabeza y el pie, intento moverme, cambiar de posición y no puedo, tengo la sensación de cuando tienes una parálisis del sueño, no puedo abrir los ojos, tengo algo encima que no me deja abrirlos, siento algo en la boca que me hace atragantarme cuando intento hablar, intento gritar el nombre de Lars pero la voz no sale de mí, hace frío, hace mucho frío y oigo a lo lejos una ciudad en pleno alba, me muevo de

un lado a otro, pero parece que estoy sujeta a algo, estoy limitada y sé que no estoy soñando, me agito e intento gritar, pero mis esfuerzos son en vano.

Suspiro profundamente e intento calmarme, en vano, porque mi respiración comienza a fallar de nuevo y eso siempre hace que me altere inevitablemente, en mi mente entra la idea de la psicópata de Mía y su amenaza de vengarse, pienso en Lars y que puede estar herido o muerto, comienzo a sollozar, grito su nombre, ahora estoy en pánico, no puedo ver nada y siento mi cuerpo congelarse.

- Así que despertaste infeliz, ¿qué te parece? volvimos a encontrarnos - escucho con soberbia.

Era la voz de ella, no puede ser, me encontró, pensé alterada y agitada, esto tiene que ser un sueño...comencé a llorar.

Digo entre dientes y con una mordaza en mi boca.

- Mia...

Me quita una venda de la cara, no siento mi cuerpo, la luz del día no me deja ver bien, con los ojos entrecerrados, veo como estoy amarrada en una silla en mi terraza, me duele todo y siento mucho frío, estoy desnuda, desnuda y amarrada como un animal que va a ser sacrificado.

- Hola, dijo Mía encendiendo un cigarrillo.

Dejaba escapar el humo del cigarrillo en mi cara mientras caminaba de un lado a otro, la calle sonaba transitada, no sabía qué hora era ni mucho menos qué día.

- Me pregunto qué sería de mí ahora, en este mismo momento, si tú no te hubieses atravesado en mi camino - dijo después de darme una cachetada.

Me escupió y dio un par de caladas a su cigarrillo y se sentó a mi lado mirando el cielo, ignorándome, pensando o esperando algo, dicen que los que están realmente perturbados encuentran paz en la expansión del cielo o el mar, ella parecía ida, cuando me miró, sentí una mirada vacía.

- Siempre había pensado que la vida era un viaje, una oportunidad que se nos otorgaba para saber que no podíamos fallar constantemente.

Míranos aquí unidas de nuevo aprovechando esa oportunidad que se nos ha dado de estar juntas ¿Seguimos siendo amigas verdad?

Asentí con la cabeza y lo que medianamente podía pronunciar, busqué con mis ojos a los alrededores y no podía ver mucho, busqué a Lars, pero no pude encontrarlo cerca. Temí por su vida, temí por lo que pudiese suceder.

Mía había conseguido invadirme de miedo, Mía estaba en mi apartamento, cerca de mí, solamente fumando, yo lloraba, ella no decía nada, sentía que su mente estaba maquinando la forma en como me apartaría de su

camino, tenía mucho miedo y me había orinado encima, perdí la cuenta de cuántos cigarros había fumado desde que me quitó la venda, intentaba ocupar mi mente en otras cosas a pesar de estar aterrada y de que no me merecía lo que estaba sucediendo o iba a suceder, pensaba en una muerte tranquila, no tenía muchas fuerzas para enfrentar a esta maniaca depresiva, ni sé si quería hacerlo, por un momento solo me quedé sentada, en seco, sin chillar, lagrimaba, no lo voy a negar, la rabia estaba consumiéndome.

Sonó el timbre Mía dejó de fumar, me vio y me hizo un gesto con su dedo índice sobre sus labios en señal de “silencio”, me sentí salvada, seguramente en el despacho se han estado preguntando por mí y mandaron a buscarme a casa porque tampoco he respondido el teléfono ni los correos electrónicos, los abogados estamos a tiempo completo a la disposición de un caso y que no me hubiese manifestado para ausentarme con anticipación era alarmante, por un momento me siento aliviada, en el despacho saben que no vivo con nadie más, saben que no salgo con nadie, realmente no sé cuántos días han pasado pero seguro que necesitaban de mí con urgencia y por eso buscaron mi dirección para ubicarme.

Escuché la voz y quedé petrificada, Sudando frío, mis esperanzas murieron automáticamente.

- Hola amor.

Pensé de inmediato que me habían hecho beber o me habían inyectado alguna droga para hacerme alucinar.

- Ya despertó amor, dijo Mía con tono alegre y desquiciado.

Estaba ahora completamente segura, nunca debo cuestionar mis instintos, mi sentido común siempre estuvo claro, pero mis sentimientos me hicieron cegar, es verdad, el amor, estar enamorado mejor dicho, nubla los sentidos, nunca lo vi venir, nunca vi u oí más allá, sentí hasta donde supe sentir y ahora que estoy estúpidamente clara de sus intenciones, sé que nada bueno me espera, se me hiela la sangre, corren gotas de sudor, salen lagrimas nuevamente.

Si voy a morir que sea pronto - pensé.

El hombre en el que había confiado, el hombre al que había decidido apartarme porque pensaba que estaría mejor si yo no me entrometía en sus planes de vida, el hombre que siempre estuvo desde que éramos pequeños compartiendo sueños en pijamada, aventuras en campamentos, rutas improvisadas para llegar al cole cuando se nos hacía tarde, ahora justamente era quién estaba en mi casa planificando con su novia como matarme.

Ellos estaban logrando lo que querían, pensé en qué había sucedido para que me hicieran esto, no entendía nada, estaba muy asustada y nada era claro, la duda y la culpa juegan con mis pensamientos de una forma descabellada,

necesitaba sacar esas perturbaciones de mi cabeza, necesitaba pensar con claridad, defenderme, me sentí mareada, queriendo vomitar.

No entiendo que hago desnuda, que hago atada desnuda en mi terraza, pensé que me lanzaría al vacío Mía parecía bastante capaz de hacer eso, Lars no sé qué papel juegue en todo esto, sembré un pensamiento de esperanza sobre él. ¡Ya se! él seguro está haciéndose pasar por su aliado para defenderme y hacerle creer que juntos me matarán, en ese instante ya no sabía que podía ser verdad y que podía ser mentira, me siento agotada y débil, mareada, muy mareada por el agua que bebí.

Mía apareció frente a mí y se quedó mirándome, encendió otro cigarrillo. Ella estaba tan desquiciada, sus manos temblaban y su voz se descontrolaba cuando hablaba, me hacía temer, hacía que mi mente se perturbara tan solo de verla.

- Aquí estamos de nuevo grandísima estúpida - me escupió el rostro.

Me cacheteó que voltio mi cara hacia un lado, lo hizo un par de veces más y una tercera vez, tan fuerte que me tiro al piso con todo y silla, me pateó en el abdomen, en la cara, piso mi pie lastimado por el incidente con la copa, me levantó tomándome desde el cabello y posicionó la silla nuevamente, creo que cuando sientes tanta rabia por alguien tu fuerza se incrementa, yo estaba amarrada y apaleada y no hallaba forma de defenderme. Como pude miré a

Lars, estaba en frente de mí, no hacía nada, cuando Mía vio que lo miré me volvió a cachetear, sentía la cara hinchada, los ojos pequeños y la sangre correr por mi cara.

- Mírame a la cara...a mí, amiga - Dijo con ironía.

Intente hablar, pero la mordaza en mi boca y el dolor que sentía me impedía hacerlo con claridad.

- Déjame explicarte...por favor - dije medianamente cómo pude.
- Tú ya no tienes nada que decir estúpida y me golpeó tan fuerte en la cara que me desmayé.

Realmente no sé qué tenía que explicar, Lars, el motivo del porque estaría tan ardidada, estaba ahí, viéndome, viendo como la loca de su ex novia o novia me lastimaba, él estaba ahí sin hacer absolutamente nada. Lars estaba junto a Mía, la abrazó y comenzó a besarla, comenzaron a besarse en frente de mí, pensé que estaba soñando, pero el dolor en mi cuerpo me recordaba la realidad.

Lars le quita la blusa, ella aun fumaba, Lars besa sus pechos y baja hasta su pantalón, lo desabrocha, baja el cierre, y comienza a comer su sexo, pienso que esto es descabellado, mientras estoy atada, adolorida, ellos intiman delante de mí, intento zafarme de los amarres, pero los intentos sin fuerza hacen que sea en vano, Lars continuaba haciéndole oral a Mía, era como si

ignoraran que yo estaba allí, se levantó y luego desabrochó su pantalón, sacó su miembro y comenzó a penetrarla delante de mí, la escena era perturbadora, las nalgas blancas y perfectas de Lars estaban en frente de mí, los gemidos de ella me hacían recordar como cuando él estaba dentro de mí, en su vaivén, lo odio, los odio mientras continuo intentando soltarme de los amarres de la silla.

Lars voltea a Mía, ahora él está recostado en el muro, las ventanas están abiertas y todo se puede ver, suplico porque alguien observe la escena pero suplico es más para que me vean a mí en atada frente a ellos, Mía está en frente de mí, desnuda, expuesta con su sexo depilado y su senos bien firmes, veo como su cadera va hacia adelante y atrás, Mía se inclina y se apoya de mis hombros, Lars la está penetrando, estos dos sí que están locos, no tengo ninguna esperanza en salir viva de toda esta situación, cogen delante de mí, siento la exaltación de Mía en mi rostro, siento ganas de vomitar, algo que me dio en el agua el imbécil de Lars que me puso así, no la quiero tener cerca de mí Mía me cachetea con una mano y agarra mi quijada para que yo no mueva la cara, con una mano se apoya a mi hombro derecho y con la otra quita la mordaza en mi boca y mete los dedos, hace que abra la boca e intenta meterlos hasta los nudillos de la mano.

Lars sigue empujándola hacia mí, ella sigue empujándose hacia él, me agarra del cuello con ambas manos, casi no puedo respirar, me asfixia, coloca la mordaza de nuevo y mete de un solo intento su puño lubricado con mi saliva

en mi vagina, grito de dolor, ella mete y saca los dedos en mi vagina mientras aprieta mi cuello, no lo resisto, hago movimientos para hacer que la silla vuelva a perder el equilibrio, logre tumbarme y en el piso suplique.

- Por favor basta ya – aun con la mordaza en la boca.

Me dejan ahí tirada en el piso y ellos siguen cogiendo, cogen y gimen, deseo que la vecina escuche el escándalo y me grite algo, escucho decir a Lars que se va a venir y ella le sugiere que aguante Mía se me acerca y busca una navaja en su cartera, Lars se masturbaba para no perder la erección Mía comienza a jugar con sus dedos dentro de mi vagina nuevamente, levanta la silla y corta los amarres, Lars vuelve a amarrarme de nuevo las manos y los pies pero no a la silla, esta vez tengo las manos atrás y con el mismo amarre están sujetos mis pies, Lars me deja en el piso, era claro que ahora tenía menos posibilidades de soltarme, me siento muy débil.

- Penétrala – dijo Mía.
- ¿Qué? – respondió, al fin escuché al idiota decir algo.
- Puedes hacerlo amor, no pasa nada...quiero ver.
- Mía, esto no está en el plan - exclamó preocupado por la ocurrencia de Mía, que ahora improvisaba fantasías.
- No, por favor déjenme tranquila – grite con todas mis fuerzas, pero la mordaza no dejaba salir mi voz.

Lo intentaba, realmente intentaba pedir ayuda pero mis fuerzas no daban si no solo para murmullos y alaridos bajos.

- Amor hazlo por mí - dijo ella en forma de súplica
- No Mía, he hecho mucho por ti, mira hasta donde hemos llegado, no voy a cogerme a una persona amarrada, eso es violación y no quiero dejar mis huellas en su vagina.
- El plan termina aquí, voy a borrar el correo y terminamos con esto, la lanzamos por el balcón y regresamos a Alemania, ya es suficiente atrocidad todo esto, hice todo lo que me pediste sin ninguna objeción, la seguí a Costa Rica, le hice creer que la amaba desde niños, la convencí de dejarte y de amarla, tuve sexo con ella, mataste a su familia, realmente estoy excitado por lo perfecto que salió todo el plan y porque por fin ella pagará su indiferencia con nosotros de todos estos años, pero no la vamos a tirar por el balcón con mis huellas en su piel, eso va a arruinar el plan, ¿acaso quieres que me detenga la policía? ¿Esto es parte de tu plan?
- Solo quiero ver su cara cuando la penetres por última vez, hazlo por detrás, sé que te gusta mucho.

Mía se arrodilló en frente de Lars y comenzó hacerle sexo oral, en un movimiento descuidado se levantó y de repente clavó por la espalda la navaja, él cayó en automático encima de mí, sentía como la tibia sangre llegaba hasta

mi cuerpo, ella se abalanzó sobre nosotros y le clavó tres puñaladas más, vi como sus ojos color cielo se oscurecían, exhaló un leve:

- lo siento y quedó encima de mí con los ojos abiertos.
- ¡Nooooo! – me faltaba el aire.

Mía quitó a Lars de encima de mí y me miró, se montó sobre piernas y me tomó de nuevo por el cuello.

- Te dije que ahora era tu turno...

FIN.